



LEGÍTIMO

GUERRERO
DE
DIOS

POR ARIEL CUADROS

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

Este libro sólo puede ser utilizado por personas autorizadas por la Corporación Proyecto Vida y aquellas que se encuentren realizando su personal proceso individual de Conciencioterapia© de la misma Corporación Proyecto Vida. Cualquier persona que sea sorprendida utilizando el presente documento sin la autorización correspondiente de la Corporación Proyecto Vida, será puesta inmediatamente a la disposición de las autoridades correspondientes.

www.conciencioterapia.info

Derechos Reservados ® 2019 Ariel Cuadros

**Copyright © 2019 Ariel Cuadros,
Registro de Obra Literaria Inédita 10-783-387
Fecha de Registro 12-abr-2019
Medellín, Antioquia, Colombia.**

Puede escribir sus comentarios a: arielcuadros@gmail.com

Índice.

Índice.....	3
Introducción.....	5
Qué es la Guerra Espiritual.	6
El mundo.	6
La carne.	6
Los demonios.	8
Cómo puedes convertirte en un legítimo Guerrero de Dios.	12
1. Por Voluntad de Dios.	14
2. La intención.....	15
3. El alma.....	15
4. La comunicación conciente con Dios.	16
5. La guerra espiritual.	16
El Guerrero de Dios.....	18
Hijo de Dios. Legítimo Guerrero de Dios.....	18
Quién es un legítimo Guerrero de Dios.	20
Cómo piensa un legítimo Guerrero de Dios.....	24
Al dar testimonio.....	24
Sobre la religión.	24
Sobre los charlatanes.....	24
Sobre el pasado, el presente y el futuro.	25
Sobre la familia y el prójimo.....	25
El alma de un legítimo Guerrero de Dios.	27
El entrenamiento de un legítimo Guerrero de Dios.	28
La estrategia.	30
En medio de la batalla.	32
Mentira y Verdad ...	34
Los increíbles escépticos.....	37
Lo bueno versus lo malo.	41

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

Cuando un legítimo Guerrero de Dios duda de su misión.....	42
Qué es una derrota.....	44
La fórmula del alma.	47
Un día a la vez.....	48
Legítimos Guerreros y auto-proclamados guerreros del mundo.....	52
Un legítimo Guerrero habla de Dios.	54
Al final del día.....	56
Notas finales.	57
Los últimos tiempos.	60

Introducción.

En la actualidad existe la tendencia a confundir la vida espiritual con la vida religiosa. Yo me atrevo a asegurar cual es la diferencia entre ambas porque a mí me lo enseñó Dios mismo. Si, Dios manifiesto me dijo que quienes hacen vida espiritual son las personas que están concientes que absolutamente todo depende de Dios, y sobre todo, se comunican con Él, ya sea orando y aunque parezca increíble, a través de un maravilloso diálogo.

La vida religiosa se lleva a cabo cumpliendo con las costumbres indicadas por cada culto en particular. Si bien la tendencia también es acercarse a Dios, pero lamentablemente, si se llega a conseguir este encuentro, lleva muchísimo tiempo.

La vida espiritual es demasiado personal, ya que quien la vive así, no necesita comprobárselo a nadie. Dios nos enseña a quienes hablamos con Él, que la opinión de los demás en este sentido no importa, que la única opinión que debe importarnos seriamente, es solo la de Él.

No se necesita pensar mucho para comprender el porqué del párrafo anterior. La vida de un legítimo Guerrero de Dios, es obviamente, una vida espiritual en todos los sentidos. Sus combates son completamente personales, íntimos. El entrenamiento para ganar los combates depende exclusivamente de Dios mismo. Cuando un legítimo Guerrero de Dios gana uno de sus frecuentes combates, sabe que todo el honor y la Gloria le corresponden sólo a nuestro amado Dios.

Todo el contenido de la presente guía tiene la finalidad, a mi entender, de que cualquier persona se informe, puede ser que por primera vez, de una realidad espiritual que no puede ser ajena a quienes somos hijos de Dios, ya que nosotros estamos obligados a luchar para ganar nuestros combates.

Realmente ser un legítimo Guerrero de Dios parte de una decisión, pero no de una posición superficial, tiene que ser una decisión comprometida, firme y hasta pasional para entrenar y esforzarnos siempre a ganar en una desigual Guerra Espiritual.

Qué es la Guerra Espiritual.

La siguiente descripción de la Guerra Espiritual carece totalmente de intenciones sectarias o religiosas, está basada en la experiencia obtenida desde que descubrimos la Espiritualidad Real®, lo que Dios nos ha indicado directamente, y lo que ya se conocía al respecto. La humanidad desde siempre viene librando un combate espiritual, pero muy pocos humanos lo saben. Una de las estrategias de nuestros enemigos espirituales es mantenernos dispersos, distraídos, utilizando en contra nuestra todas nuestras debilidades.

Particularmente, nuestros enemigos espirituales quieren destruir nuestra vida física, mental y espiritual; entendiendo vida espiritual como la vida con Dios y para Dios. Fuimos hechos para vivir plenamente la vida que Dios decidió para nosotros. Nuestros enemigos tratarán por todos los medios que desconozcamos esto último. Nuestros enemigos espirituales son: el mundo, la carne y los demonios.

La primera característica del combate espiritual es que es una lucha personal entre nuestros enemigos espirituales y cada uno de nosotros. Nuestros enemigos espirituales sólo pueden actuar en contra a través de la tentación, de aprovechar nuestras debilidades. No tienen ningún poder directo sobre nosotros; no tienen acceso a nada físico si no somos sus cómplices de alguna manera, por eso van a querer tentarnos, seducirnos, van a querer confundirnos o engañarnos.

El mundo.

El mundo es uno de nuestros enemigos espirituales. El mundo es una poderosa influencia con el objetivo que desconozcamos a Dios. El mundo genera en nosotros una mentalidad que se cierra a la vida de Dios Verdadero que vive en nosotros y nos ama infinitamente. El mundo está a nuestro alrededor; vivimos en él y hemos sido llamados a mantenernos en el mundo, pero sin ser del mundo; llamados a no ser prisioneros de las ideas de esa cultura materialista y dominante. El mundo nada puede hacer a los legítimos Guerreros de Dios porque estos siempre lucharán con el fin de ganar las batallas y darán testimonio de la Luz y de la Verdad que, en el mejor de los casos, hará dudar a aquellos que se han entregado plenamente al mundo.

La carne.

La carne es un poderoso enemigo espiritual, ya que nos hace creer que sus exigencias son necesidades nuestras que debemos satisfacer. La

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

carne en ocasiones es una parte de nuestros pensamientos, de nuestros sentimientos, de nuestros comportamientos; en ocasiones es una parte de nuestro ser interior; intenta ser una parte que está en contra de nuestra espiritualidad, ya que la espiritualidad es el poder que nos permite dirigir nuestra voluntad en torno a intenciones correctas, así cuando abandonamos decididamente nuestro egoísmo, realmente nos preocupamos por los demás.

La espiritualidad es el poder que hace de nosotros verdaderos servidores en todas las áreas de la vida, la carne está en contra de la espiritualidad y, en muchos momentos, de nuestros comportamientos, opiniones, decisiones, la carne se va a oponer a que nos entreguemos a los demás. A través de la carne vamos a ser tentados. Es normal tener tentaciones. No debemos creer que podamos tener una vida sin tentaciones; aquél que se cree un buen Guerrero de Dios porque no tiene tentaciones, está equivocado, igual la carne lo está engañando.

Hay cuatro grandes áreas de nuestra vida donde la carne puede hacernos ceder a la tentación. Y, puesto que el combate espiritual personal es algo que nos acompañará hasta el final de nuestros días, debemos aprender a examinarnos a la Luz de Dios en cada etapa de nuestra vida.

La primera área tiene relación con el propio deseo. En esta época uno de los mayores deseos se centra en obtener dinero. Tiene que ver con la manera de desear las cosas que puede llevarnos a una tendencia posesiva de tener, de poseer, de enriquecerse, de acaparar, de vivir egoístamente. Esta desviación espiritual provoca que lo primero sea nuestra conveniencia, nuestro deseo o nuestros intereses o nuestro propio yo, antes que el deseo del otro o la necesidad del otro.

La segunda área es la desviación de algo que siempre debe ser respetuoso y considerarse muy maravilloso. Es la necesidad de crear, de utilizar nuestro tiempo, nuestra inteligencia, nuestra experiencia, nuestras cualidades para mejorar a la humanidad, para servir a los otros, para extender los valores del Reino de Dios. Esta desviación se da cuando pretendemos controlarlo todo, dominarlo todo para ser los mejores, y no para ayudar a los otros. Esto trae como consecuencia un deseo irracional de poder y el querer imponer siempre nuestras razones.

La tercera área parte del deseo normal de ser amado, querido, respetado, reconocido. Este deseo puede llevarnos a una desviación que da lugar a querer ser admirados, a buscar tener buena fama, a desear ser bien vistos por todos; incluso a ser idolatrados. Esto es lo que reconocemos como prestigio. Buscar prestigio puede convertirse en la

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

intención oculta de muchas de nuestras acciones. En vez de ser movidos por el amor, somos motivados por el deseo de ser admirados.

La cuarta área está definida por la necesidad natural de reproducción, que será utilizada para provocarnos un insano deseo de obtener placeres egoístas, al satisfacer únicamente nuestra sexualidad, llevándonos a imponer nuestra necesidad de placer, a nuestra real naturaleza de conservar la especie.

Dinero, poder, prestigio y sexo, áreas donde somos tentados por la carne.

Entrenarnos para nuestro combate espiritual personal, implica estar atentos y revisar frecuentemente estas áreas para reconocer en cual podemos estar debilitados, para fortalecerlas y no permitir que el enemigo pueda aprovecharse y tentarnos para sucumbir.

Al luchar constantemente para prevenir perturbaciones por la ansiedad, podemos comprender cómo el dinero, el poder, el prestigio o el sexo, dejan de ser motivos para tener deseos personales irracionales.

La estrategia más importante en un combate espiritual, se realiza con el reconocimiento de la Verdad que solamente la espiritualidad puede permitirnos sentir y vivir. Sólo la espiritualidad puede diluir y hasta eliminar la tiranía de nuestro ego para aceptar realmente nuestros errores, y cuando nos reconocemos débiles en una área en concreto, recibimos la misericordia de Dios y Él nos proporciona fortaleza, la gracia para no cultivar miedos, y nos permite una relación con Él con bases más sólidas. Por eso, la vida del legítimo Guerrero de Dios es ir de victoria en victoria. Cada victoria sobre nuestros enemigos nos prepara para la siguiente, porque es un avance hacia la Luz de Dios; nos acerca más a Dios y permite que nuestra vida sea una vida construida en la vida de Dios.

Los demonios.

A través de toda la historia de la humanidad se han presentado situaciones personales y grupales terribles, desde aquellas que se pueden considerar lógicas, hasta aquellas que son devastadoras, abusivas, realmente perversas y carentes de cualquier moral. Estos momentos han causado en los seres humanos una sensación de miedo que los ha hecho sufrir demasiado y tratando de comprender lo sucedido, ha habido quienes, en diferentes épocas, que su personal interpretación del mal ha influenciado a culturas enteras.

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

También han existido quienes han utilizado el miedo como advertencia y amenaza para proteger a sus familias, a sus propiedades y cultivos, incluso a poblaciones enteras.

Históricamente se fueron generando un sin fin de leyendas y personajes con diversos motivos religiosos, políticos, militares y culturales. Desde el pecado original y la serpiente, hasta los actuales grupos con supuestos rituales satánicos.

Hablar de los demonios dentro del acostumbrado contexto tradicional, ficticio, mágico o de brujería, para mí es tiempo perdido. A continuación hablaremos sobre la realidad de los demonios y su papel en la Guerra Espiritual.

Dios me dijo:

De acuerdo a Su Voluntad, Dios creó a los demonios, como todo el Universo, para servir a Su Propósito Divino con relación a los seres humanos y en ocasiones para propósitos especiales.

Para poder comprender sin problemas todo lo relacionado con la Voluntad de Dios, siempre hay que tener presente que Dios tiene un perfecto Plan Divino cuyo propósito sólo es conocido por Él y jamás nos será revelado.

Por otra parte, los limitados y relativos conceptos del bien y del mal no tienen ninguna relación con la existencia de los demonios. Un demonio siempre hará la Voluntad de Dios, la llevará a cabo impecablemente perfecta, por esta razón debemos saber que los demonios cuando operan lo hacen haciendo sólo lo correcto, nada más.

Dios nos enseña día con día a ser mejores personas, por eso dentro de Su Voluntad tiene previsto todas aquellas lecciones que necesitaremos vivir para el perfeccionamiento de nuestras almas. Algunos de nosotros seremos afectados en nuestras vidas de una manera o de otra por demonios que nos influenciarán con ideas o pensamientos que nos intranquilizarán, este es el fin último de cada demonio, robarnos la tranquilidad para que aprendamos a luchar tenazmente para mantener o recuperar completamente la serenidad.

Hasta aquí podemos comprender que uno de los objetivos de la Guerra Espiritual es luchar incansablemente para que los demonios no nos roben la serenidad.

No existe nada en el mundo que nos pueda mantener realmente tranquilos, serenos. Sólo luchando incansablemente para mantener una conciente relación con Dios nos permitirá permanecer sin ansiedad, sin angustia, sin desespero ante las diversas situaciones que vivimos diariamente, segundo a segundo.

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

Dios en su infinito Amor y Misericordia por la humanidad completa, nos ha proporcionado una referencia general para poder saber cómo somos atacados por los demonios. La soberbia o el orgullo, la ira, la envidia, la lujuria, la avaricia, la gula y la pereza, son poderosísimos ataques en forma de ideas o pensamientos que los demonios emprenderán en contra de nosotros para vencernos, arrebatarnos la serenidad y alejarnos de Dios, incluso para siempre si no luchamos. Absolutamente todos los seres humanos somos constantemente atacados por demonios, pero debido a su gran sutilidad y otros factores de naturaleza educativa y cultural muy pocos hacemos conciencia de esta realidad.

Contrariamente a lo que siempre se ha creído, por regla general los demonios no pueden poseer a ningún ser humano, entendiendo como posesión el absoluto control de su cuerpo y mente. Tampoco es verdad que los demonios habiten dentro del cuerpo de una persona. Ellos solo trabajan influenciando nuestras ideas y pensamientos con el fin de intranquilizarnos, eso es todo. Descrita así, dicha influencia no parece peligrosa, pero robarnos la tranquilidad puede ser a través de hacernos mentir piadosamente, abusar, robar, obsesionarnos hasta la locura o hacernos cometer un asesinato o el suicidio.

Los ataques de los demonios son tan poderosos que pueden influenciarnos para que escuchemos, veamos o sintamos cosas que no existen en realidad, en ocasiones pueden causar que un grupo de gente presencie entre todos fenómenos que sólo se generan en sus mentes, pero que físicamente no existen en realidad.

Cuando nos encontramos realizando conscientemente oración, los demonios no pueden “conectarse” a nuestras mentes por lo que se ven imposibilitados a influenciarnos. Aunque parezca exagerado, pero si nos descuidamos y aunque sea brevemente dejamos de orar, en realidad hemos bajado la guardia y los demonios aprovecharán para atacarnos insistentemente.

Los demonios no sólo utilizan el miedo o el terror que sentimos los seres humanos, también atacan aprovechando la ira o la tristeza. Por ejemplo, si a una persona le disgusta algo en particular, los demonios la convencerán que precisamente eso que le molesta está sucediendo aunque no sea así, obligándolo a actuar generalmente con actitudes negativas para perder la tranquilidad.

Los demonios al ser entidades espirituales con fines muy específicos, no necesitan alimentarse, ni descansar, tampoco son emocionales como las distintas religiones lo han creído hasta la fecha, obedecen única y exclusivamente a la Voluntad de Dios, pero Dios si lo considera necesario también puede controlar directamente sus acciones.

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

Todos aquellos conceptos que se han creado a lo largo de la historia de la humanidad con relación a los demonios, sólo han sido, en todos los casos, suposiciones con bien identificadas intenciones. No existen demonios con un nombre personal como Satanás, Luzbel, Belial, entre todos los nombres que se describen a través de la historia.

Combatir a estas entidades espirituales, nos coloca en una situación muy desventajosa. Solos nada podemos hacer, seremos irremediabilmente vencidos y si no continuamos luchando, estos demonios nos alejarán de Dios, quizá para siempre.

Siempre se ha creído que la religión, el exorcismo o la liberación pueden acabar con la influencia de los demonios en una persona, pero esto no es verdad. Todo aquello que se “manifiesta” durante este tipo de situaciones proviene de la experiencia, conocimientos y cultura tanto del supuesto poseso, del exorcista y de las personas presentes en dicho evento. Lo que si sucede es que todas las personas en su conjunto reciben una sólida enseñanza que los irá haciendo más concientes de su real necesidad de acercarse más y más a Dios.

En el combate espiritual, la oración incesante, la Voluntad de Dios o directamente Dios es lo único que puede evitar la poderosa influencia de los demonios.

Cómo puedes convertirte en un legítimo Guerrero de Dios.

Este tema debo tratarlo con mucho cuidado ya que actualmente existe demasiada información falsa al respecto que por lo general, sólo está enfocada a abusar de la ignorancia de la gente para sacar provecho de la situación. Afortunadamente hay una serie de elementos que permitirán identificar la seriedad de nuestra fuente y su confiabilidad.

Inicialmente se debe saber que el concepto real de Guerrero de Dios es totalmente espiritual, consideración en extremo importante.

Cantidad de autores etiquetan a personas, héroes o personajes ficticios de “guerreros” que mantienen distintos tipos de combates o luchas extraordinarias que de espiritual no tienen nada, posiblemente porque hoy en día la mayoría de la gente común asocia las palabras espíritu y espiritual sólo a supersticiones, mitos, fantasmas y demonios, que es algo totalmente incorrecto. También es muy común que las personas refieran como “guerreras” a otras que han logrado salir adelante en situaciones muy complicadas o loables.

Comenzaremos con una de las descripciones que Dios nos ha dado, y es que la espiritualidad es energía que orienta o motiva a actuar en armonía con propósitos superiores que nuestro razonamiento natural no comprende. Esta energía está presente en todo el Universo, esta espiritualidad omnipresente no es más que una parte de Dios manifiesto, de aquí que todo lo que existe y depende de esta misma energía, depende de Dios y de su Plan Divino. En mi experiencia, esta es una de las revelaciones más hermosas que Dios nos ha otorgado para entregárselas a las personas que se capacitan con nosotros, sin ninguna intención religiosa o sectaria.

Debemos comprender que absolutamente todo en el Universo depende de Dios para existir, desde el pedazo más pequeño de algún material desconocido distante millones de años luz, hasta la niña o niño que recién está naciendo en este momento, todos estamos conformados por la misma energía que es Dios, con todas y cada una de sus características Divinas, donde el absoluto control del movimiento energético corresponde exclusivamente a Dios.

Otro de los conceptos sobre espiritualidad que es muy importante conocer, dice que es la comunicación directa y la convicción más pura de un individuo, de su total y absoluta dependencia de Dios para

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

existir. Una persona que no cree en Dios, definitivamente no es espiritual, una persona que asiste diariamente a servicios religiosos para hacerse notar, incluso ofreciendo donaciones económicas muy vistosas sólo con la intención de ganar prestigio, tampoco es espiritual. Un representante de cualquier religión que supremamente elocuente es del gusto y preferencia de la gente, pero que sus intenciones sólo están enfocadas en aprovechar esta posición para destacar, de ninguna manera es espiritual. Hay incluso grupos o sectas que se organizan sólo con el fin de realizar eventos especiales con la finalidad de que “sus pecados sean perdonados”, que obviamente no saben que es la espiritualidad y equivocadamente manifiestan que sus actividades son espirituales sin serlo.

Una persona que se comunica con Dios y reconoce sinceramente a cada momento, que su existencia y los hechos y situaciones que se le presentan minuto a minuto son por exclusiva y absoluta Voluntad de Dios, esa persona es espiritual sin lugar a dudas, porque comprende y reconoce el significado real de la espiritualidad.

Vivencialmente, la espiritualidad se define como lo único que permite trascender al propio ego y lograr la capacidad para comprender que se necesita más poder del que nosotros mismos pudiéramos disponer para dirigir nuestra voluntad, donde definitivamente el poder que se necesita es el de Dios. Estos conceptos nos permitirán reconocer fácilmente que tipo de información es en realidad espiritual y cual es pura fantasía o espiritualismo. Toda aquella información sobre actividades especiales que se designe como espiritual sin manifestar abierta o expresamente una total dependencia a Dios o a Su Voluntad no es espiritual.

En este punto surge una situación que hace diferencia entre dos tipos de personas, aquellas que comprenden sin dificultad las cuestiones espirituales y aquellas que sin pensarlo mucho de inmediato piensan que todo este tipo de información intangible es locura. Sin rodeos, las personas que no tienen capacidad de comprender las cuestiones espirituales son porque no han sido provistas de un alma, al contrario de aquellas personas que comprenden sin ningún problema todo lo relativo a la espiritualidad y aunque parezca redundante, a Dios Único y Verdadero.

El que una persona posea un alma depende totalmente de la Gracia Divina de Dios. Ni todos los seres humanos somos hijos de Dios, ni todos somos poseedores de un alma. Quien ignore esto, lamentablemente no está bien informado y documentado.

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

Hasta aquí debe quedar bien comprendido que todo lo que utilice el concepto de Guerrero de Dios, de una u otra forma deberá también referirse a los conceptos señalados anteriormente para estar completamente seguros de la legitimidad de las intenciones de dicha fuente. Sobre todo en Internet hay varias páginas que hacen referencia a Guerreros de Dios, pero dan lugar a muchas dudas, sobre todo por el tipo de actividades que realizan que nada tienen que ver con las auténticas actividades de un legítimo Guerrero de Dios. He conocido referencias de grupos de personas que organizan retiros espirituales otorgándoles el título de Guerreros de Dios a los participantes que realizan actividades distintas a las espirituales, como transportar materiales y equipo que son utilizados en dicho evento, preparar alimentos, trabajos difíciles o especializados, inclusive al donar materiales o dinero, entre otras muchas actividades.

Podemos asegurar que con la información anterior, cualquier persona podrá discernir correctamente todo aquello que sea realmente espiritual de lo que no lo es, independientemente de sus intenciones religiosas y hasta sectarias.

A través de la historia son una gran cantidad de personas las cuales se dicen guías espirituales y a lo único que se dedican en realidad es a fanatizar a la gente alejándolas totalmente de Dios. Hay quienes incluso se esfuerzan en centrar la atención en ellos mismos diciéndose poseedores de grandes dones y capacidades paranormales, convirtiéndose en gurús religiosos o sectarios hablando de Dios y transmitiendo “mensajes divinos, cuando Dios en realidad no opera ni se manifiesta de esas maneras.

Bajo el mismo contexto de todo este volumen, Dios nos ha enseñado que las misiones encomendadas a nosotros se limitan a servir de acompañamiento durante el recorrido del camino que debe hacerse para que el interesado se encuentre en el momento indicado por Dios con Dios mismo, sobre un camino que hemos recorrido de ida y vuelta muchísimas veces; y la capacitación y entrenamiento de todas aquellas personas elegidas por Dios para ser sus legítimos y fieles Guerreros.

Con base a la experiencia documentada por poco más de 15 años y miles de testimonios por escrito, además de la autoridad que Dios nos ha delegado, sabemos cómo una persona se puede convertir en un legítimo Guerrero de Dios, sin intenciones religiosas, ni sectarias.

1. Por Voluntad de Dios.

En definitiva esta siempre será la principal causa para que una persona se convierta en un legítimo Guerrero de Dios. Hay ocasiones que

algunas personas llegan motivadas por otras que ya vivieron algún proceso de la Conciencioterapia© pero sin una clara conciencia del objetivo. En ocasiones es por simple curiosidad, en otros casos por intereses distintos, pero finalmente Dios mismo les indica su misión.

2. La intención.

Muchas de las personas manifiestan sentir internamente una fuerza o un llamado para realizar el proceso indicado para ellos de Conciencioterapia© que permitirá las condiciones iniciales para la real conversión. Si bien no todas las personas que son elegidas por Dios para convertirse en legítimos Guerreros de Dios sienten claramente la intención de serlo, muchas otras tienen la intención de mejorar como personas. Otras más comentan que se sintieron motivados a eliminar o cambiar algunas características de su personalidad que les estaban causando problemas en su vida diaria y esto es uno de los objetivos de los procesos de la Conciencioterapia©. Lo importante de la intención es que ésta siempre estará enfocada a ser mejor persona, nunca por motivos confusos o incorrectos como conseguir poder, dinero, prestigio o sexo.

3. El alma.

En este punto debo repetir que no todos los seres humanos somos hijos de Dios, ni todos tenemos un alma. Eso sí, la mayoría de las personas nacemos con una mente totalmente racional impedida para comprender cabalmente las cuestiones espirituales, aun peor, por lo general, para la mente racional todo lo que tenga que ver con lo espiritual es considerado como locura. Cuando una persona se convierte en un hijo de Dios, su mente racional es transformada también y es totalmente capacitada para comprender todo aquello que tenga que ver con cuestiones espirituales. Es muy importante comprender que sólo por Gracia de Dios una persona puede tener un alma. La Conciencioterapia© es un conjunto de procesos integrados sistemáticamente para que en una parte completamente identificada se lleve a cabo una total conversión, Dios confirma a la persona en cuestión como su hijo, y es obvio que para que esto se realice, dicha persona ya debe contar con un alma fortalecida. Cuando esta parte de la Conciencioterapia© termina satisfactoriamente, la conciencia del individuo reconoce la presencia de su alma como una parte real de su existencia, es decir, espectacularmente la conciencia de la persona que está viviendo el proceso en ese momento reconoce la presencia de Dios en todos sus actos.

4. La comunicación conciente con Dios.

Cuando un individuo concluye su proceso de Conciencioterapia©, maravillosamente se empieza a construir una sólida relación entre el recién convertido Guerrero y su Comandante Supremo, Dios Único y Verdadero a través de un diálogo en ambos sentidos. Dios en su infinita benevolencia, sabiduría y amor por sus hijos, irá entrenando a su legítimo Guerrero para que comprenda su papel dentro de un contexto conocido como Guerra Espiritual.

5. La guerra espiritual.

Actualmente personas sin la más mínima consideración y respeto por los demás, utilizan este concepto para confundir a la gente de acuerdo a sus intereses personales, convirtiendo este importantísimo concepto espiritual en fantasía, eventualidades con matices mágicos, incluso me he encontrado con supuestos eventos donde ángeles y demonios se enfrentan en épicos combates.

La verdadera guerra espiritual es el escenario donde el legítimo Guerrero de Dios podrá darse cuenta del estado de su alma, si está fortalecida sin duda vencerá los cruentos combates contra sus enemigos espirituales y si se encuentra débil con toda seguridad será derrotado, pero con la ventaja de que dichas experiencias le servirán para poder ganar las siguientes batallas similares. Otra muestra más de la infinita benevolencia Divina.

Hay que considerar muy seriamente que dicha guerra espiritual se lleva a cabo sólo entre un legítimo Guerrero de Dios y sus enemigos espirituales, sólo así. Hay quienes ignorantemente aseguran que la eterna guerra espiritual es entre Dios y “el diablo”, y nada más absurdo e incorrecto que eso.

Estos cinco puntos pueden dar certeza a cualquier persona que realmente ha llevado a cabo un proceso de conversión avalado por el Único y Verdadero Dios.

Técnicamente podemos comprobar en cualquier lugar y en cualquier momento que cualquier proceso de la Conciencioterapia© siempre permitirá que una persona sea convertida en un legítimo Guerrero, si así lo desea libremente, ante la presencia de Dios, sin ninguna intención religiosa, ni sectaria. Personas con las más diversas religiones, una vez que fueron convertidas en legítimos Guerreros de Dios, continuaron profesando su religión, con la gran diferencia, manifestada por ellos mismos, que ahora comprendían totalmente los servicios religiosos y su fe aumentó considerablemente, ante el asombro de las personas que los conocen.

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

La mejor garantía que la Conciencioterapia© pueda ofrecer, es que la comunicación entre Dios y una persona es directa, no hay intercesores, ni intérpretes, ni profetas, solo el legítimo hijo de Dios, elegido como auténtico Guerrero por su Comandante Supremo.

La Conciencioterapia© incluye un proceso ancestral seguro y simple que permite la real conversión de cualquier persona, si así lo desea, en un legítimo Guerrero de Dios. Si no lo crees te invitamos a comprobarlo, sin ningún tipo de riesgos, de una forma extraordinariamente simple y sobre todo, sin intenciones religiosas ni sectarias.

El Guerrero de Dios.

Hijo de Dios. Legítimo Guerrero de Dios.

Un verdadero hijo de Dios es aquella persona que a través de una real experiencia espiritual y en un primer encuentro con Dios, le queda confirmada esta relación por Dios mismo. Un legítimo Guerrero de Dios es un hijo de Dios elegido para comprender que en este mundo se libra una eterna guerra espiritual para destruir el alma de los seres humanos y deberá tomar la sincera decisión de entregarse al servicio de las armas para enfrentar espiritualmente a sus enemigos espirituales.

No todos somos hijos de Dios. Quienes creemos en Dios, sabemos que Él creó todo en el Universo y al Universo mismo, también debemos saber que Dios creó dos tipos de seres humanos, aquellos quienes somos sus hijos y aquellos que solo son una creación más de Él. Generalmente cuando a una persona se le informa de ésta gran verdad, se siente engañada por nosotros, comienza a sentirse muy mal y nos manifiesta que no nos cree. Sin la intención de ofenderla, la hacemos conciente respetuosamente de su ignorancia, y si es devota de alguna religión le pedimos que se documente con alguien autorizado, si no tiene religión le explicamos los porqué.

¿Quiénes somos los hijos de Dios? Renacer al espíritu o el nacimiento espiritual hace que alguien se convierta en hijo de Dios. Dios nos ofrece la oportunidad de ser sus hijos. Cómo legítimos Guerreros de Dios somos auténticos hijos de Dios.

Un legítimo Guerrero de Dios, siempre reconoce que ha sido inmerecidamente elegido y nombrado para prepararse y enfrentar sus frecuentes combates espirituales, ya que no ve o percibe capacidades o cualidades personales propias para este fin.

El término “Guerrero de Dios” es un concepto propio desarrollado por la Espiritualidad Real® debido a la gran batalla interior que hay que llevar a cabo para que una vez recuperado nuestro natural estado de serenidad®, nada ni nadie pueda arrebatárnoslo de nuevo.

Debido a nuestra constante formación y entrenamiento, vamos reconociendo a los enemigos de nuestro natural estado de serenidad® y comprendemos que nuestra mejor estrategia de defensa y ataque es el estar vinculados a lo saludable, lo correcto, lo honesto, lo humilde, todo lo enfocado a la vida, ya que lo contrario, lo insano, lo incorrecto, lo deshonesto, lo soberbio o egoísta, y lo enfocado a la enfermedad y a la

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

muerte, nos debilita y tarde o temprano nos arrebatara la tranquilidad con la intención de debilitar nuestra alma.

Este interminable combate por defender nuestro natural estado de serenidad®, curiosamente no es desgastante, todo lo contrario, es vivificante y le da forma a nuestro carácter. Luchando, pasamos de ser mediocres cobardes, a personas valientes y comprometidas. Luchando, obtenemos una confianza real en nosotros mismos, y no en nuestras ensoñaciones o dependencias emocionales. Luchando, le otorgamos mayor importancia a lo que nosotros pensamos de los demás, y no en lo que los demás piensan de nosotros. Luchando reconocemos y realizamos nuestros servicios, y no estamos perdiendo el tiempo tratando de servirnos a nosotros mismos.

Como legítimos Guerreros, estamos entrenados para que llegado el caso que perdamos algún combate, no nos rindamos, nos levantemos, nos levantemos una y otra vez, las veces que sean necesarias, porque no hemos sido preparados para rendirnos, estamos capacitados para seguir luchando, porque sabemos que una derrota puede otorgarnos la experiencia para vencer en el siguiente ataque, y esa experiencia nos hará más fuertes juntos.

Quién es un legítimo Guerrero de Dios.

En estos días en que muchas personas se encuentran buscando algo que les llene una desagradable sensación de vacío e inutilidad, aun cuando la salud o la economía se presentan muy afortunadas y hasta ventajosas, tienen que decidir entre una gran cantidad de alternativas que prometen satisfacer dicha necesidad. Esta oferta de “metodologías espirituales” van desde lo más sencillo, cómo la meditación, la aromaterapia, hasta lo más complicado, cómo la bioenergética, el masaje tailandés con reiki, el yoga, entre muchas otras y conforme el tiempo va pasando, también van surgiendo más novedosas y espectaculares terapias. La gente incluso, pasa de una terapia a otra, o de una simple a otra más complicada y cara, pero siempre con la finalidad de encontrar eso que les permita sentirse completos.

Si hay algo que en este momento puedo afirmar sin ningún temor a equivocarme, es que en su conjunto todas las terapias que existen terminan siendo soluciones parciales, porque lo único que se consigue con éstas, es diluir el malestar mientras el efecto placebo dura. Cuando la sugestión de la terapia concluye, es necesario volver a recurrir a dicho método o a otro, para volver a diluir el malestar y poder sentirse algo mejor. Las personas que se aficionan a estas prácticas, se confunden creyendo que ese malestar y ese vacío que sienten, algún día podrá ser llenado y se mantienen fieles, incluso las recomiendan a otras personas.

De confusión en confusión, también el material escrito que adquieren y que expone ideas, creencias, conjeturas y suposiciones, pero nada de hechos ni experiencias reales, agregan más elementos extraños para enajenar a la gente y confundirlas aún más, convenciéndolas que van a conseguir algo.

Ante las dificultades y las más diversas situaciones problemáticas y hasta conflictivas que cualquier persona vive de vez en cuando, todo el gran aparato comercial sobre conceptos “espirituales”, en realidad espiritualistas, utilizan también el término guerrero para designar a aquella persona que según, está bien dispuesta a satisfacer todo aquello que al menos lo haga sentirse bien con ella misma. De hecho, soy testigo que mucha gente que se siente “espiritual” y gran conocedora de este bien poco conocido terreno, por ejemplo, confunde terriblemente el concepto de guerrero creado por Paulo Coelho, con el verdadero concepto de Guerrero de Dios, creado por Dios mismo. Para poder sustentar lo anterior basta hacer notar una gran diferencia entre ambos

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

conceptos, el guerrero de Coelho se auto proclama cómo tal, pero un legítimo Guerrero de Dios es elegido y nombrado por Dios verdadero.

Es interesante comprobar que la mayoría de la gente que se interesa por lo que considera “espiritual”, no está enteramente dispuesta a comprometerse para cumplir con los simples requisitos necesarios para acceder al verdadero reino del espíritu, prefieren pagar para que alguien les cuente supuestos sobre esto, con la intención de emocionarse con ilusiones más bien espectaculares, pero totalmente falsas.

También existimos personas, que algo interno y sumamente poderoso y maravilloso nos permitió dejarnos guiar a través de un camino totalmente desconocido. Inicialmente no poseíamos el más mínimo interés de conocer nada nuevo y mucho menos espiritual, sólo existía en nosotros un sincero deseo de cambiar radicalmente para mejorar. Y esa necesidad de ser otras personas, menos insignificantes, menos resentidas, menos frustradas, reconociendo que teníamos que hacer algo para reducir nuestro gigantesco egoísmo, nos llevó directamente a experimentar la espiritualidad real®.

Y algo supremamente extraordinario nos sucede a las personas cuando nos dejamos guiar sin haber ingerido alguna sustancia y sin estar sometidos a sugerencias religiosas o de algún extraño ritual, que de pronto nos encontramos inmersos en el verdadero reino del espíritu. Muy bien guiados vamos recorriendo lugares, conocidos y desconocidos, podemos ver, oír, tocar, probar y oler todo aquello que se nos presenta, nos encontramos con personas extraordinarias, en las situaciones más extravagantes, nos percibimos cómo niños, cómo viejos, en el presente, con ropa, sin ropa, en ambientes repletos de gente, o únicamente con animales, o totalmente solos. Paisajes extraordinarios, donde todo lo que hay ahí afecta nuestros sentidos, podemos nadar, caminar, correr, volar, nos sentimos totalmente libres de nuestras limitaciones, cargas, enfermedades.

Cuando a cada persona que nos hemos encontrado en este punto de la experiencia espiritual, se nos pregunta cómo nos sentimos, todos hemos manifestado que cualquier cosa que digamos se queda corta, porque no hay palabras para describir lo que hemos sentido. Estamos totalmente concientes de que parte de nosotros se encuentra en el pesadísimo mundo tangible y otra parte está viviendo extraordinariamente feliz en el reino del espíritu. Y sin aviso alguno, tarde o temprano viviremos todavía algo más extraordinario e increíble, de tal forma que nunca en la historia de la humanidad se ha registrado un acontecimiento similar, cada uno hemos manifestado con total

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

claridad: estoy ante la presencia de Dios o Dios se encuentra aquí conmigo.

Cuando yo soy el guía, siempre les pregunto cómo saben que es Dios quien está frente a ellos, y siempre contestan de la misma forma, no sé cómo, pero sé que es Dios, en ocasiones, si siento que es necesario, les pido que le pregunten con firmeza, que si a quien están viendo es Dios, y la respuesta siempre es afirmativa. Como Guía Espiritual en cada experiencia, yo no puedo participar absolutamente de nada, es decir, no puedo ver, oír, en fin, no puedo sentir nada, porque yo sólo me encuentro al lado guiando a la persona que está viviendo este momento tan espectacular y extraordinario, y sobre todo, ser un testigo de todo cuando me preguntan si me pueden decir a mí lo que Dios les está diciendo a ellos.

Dios los escucha y ellos escuchan a Dios, sin importar género, edad o situación moral. Dios está vivo, Dios existe, Dios nos ama, Dios está siempre atento a nuestro llamado, no me ha importado que las personas agnósticas se burlen en el inicio del proceso, porque sin excepción, al final, ellos al igual que yo, terminan aceptando Su Voluntad, sin sentirse humillados, o manipulados.

En cada uno de nosotros empieza un antes y un después en nuestras vidas, el parte-aguas que nos permitirá diferenciar y comprender que de aquí en adelante sabremos para qué fuimos creados, por qué estamos vivos y por qué nos sentíamos así, y sobre todo, qué tenemos que hacer para no volver a sufrir innecesariamente. Todo aquello falso con relación a Dios se derrumba, para dar paso a la total entrega, respetando la más sabia y prudente de las leyes: amarás a Dios sobre todas las cosas.

De inmediato comprendemos el real significado de la Guerra Espiritual y aceptamos honrosamente el inmerecido privilegio de haber sido nombrados Guerreros de Dios. Gracias a Él, identificamos y reconocemos a nuestros enemigos espirituales; decidimos comprometernos para continuar entrenándonos para estar capacitados para enfrentar los ataques en tremendos combates, donde por cualquier descuido podemos ser terriblemente derrotados, pero la misma fe que tenemos en Dios nos permitirá levantarnos, aprendiendo del error que cometimos para estar en posición de que en el siguiente ataque similar, ya no caigamos de nuevo.

Ya son miles de personas que sin excepción, siempre que se sometan a alguno de los procesos de la Corporación Proyecto Vida, terminarán tomando la decisión de aceptar ser legítimos Guerreros de Dios.

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

La gran mayoría lo hemos aceptado con gran honor, somos legítimos Guerreros de Dios y damos testimonio.

Cómo piensa un legítimo Guerrero de Dios.

Al dar testimonio.

Cada vez que un legítimo Guerrero de Dios tiene que hablar sobre su legitimidad, lo hace con la firme convicción del nombramiento que recibió del Único y Verdadero Dios en una real experiencia espiritual, sin la necesidad de utilizar sustancias o elementos enajenantes.

Lo que piense la gente de su testimonio carece de importancia, aun cuando lo mejor es motivarlos a transitar el mismo camino, para que en un determinado momento, puedan estar también ante la presencia de Él.

Maravillosamente cuando un agnóstico inteligente, por ejemplo, cede ante la invitación de vivir su propia experiencia espiritual, generalmente son ellos los que reciben su nombramiento de una manera más espectacular y trascendental, y obviamente su vida cambia.

Sobre la religión.

Cualquier religión es un camino más para acercarse a Dios, lamentablemente la gente se limita a reconocer a Dios cómo su propia religión se lo impone, cuando su Divina Personalidad no tiene límite alguno, peor aun cuando creen que es necesario la ayuda de intercesores, como santos, ángeles y hasta seres humanos para poder comunicarse con Dios.

Sabemos que Dios no exige ritos para podernos comunicar realmente con Él y que no es necesario acudir a los templos para encontrarlo.

El respeto es la base de un legítimo Guerrero de Dios para las creencias religiosas. Cuando una persona cualquiera, realiza su personal proceso de Conciencioterapia©, está en total libertad de continuar con la religión a la que pertenece, incluso puede ser que sea mucho más devota que antes.

Sobre los charlatanes.

Siempre en cualquier lugar nos encontramos con personas que comercializan ideas a favor o en contra de la existencia de Dios, pero lo que ambos tienen en común es una total ignorancia de lo que en realidad están haciendo.

Absolutamente nada de lo que sucede en todo el Universo escapa a la intención creadora de Dios, es así que basado en especulaciones y

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

suposiciones, el charlatán cómo una débil barca en una fuerte corriente se deja llevar por su conveniencia y situación, porque se ha convertido en un mercader de palabras que sus clientes necesitan escuchar y están dispuestos a pagar por ellas. Eso son los charlatanes, simples comerciantes que a través de sus palabras venden emociones a quienes cuentan con el dinero suficiente para pagar sus servicios.

Dentro del Plan Divino de Dios estos seres existen porque sirven a propósitos superiores que sólo Él conoce.

Sobre el pasado, el presente y el futuro.

La frecuente comunicación conciente con Dios nos ha permitido desarrollar conceptos con una visión realmente espiritual.

El pasado, con toda la experiencia de vida de cada uno de nosotros, legítimos guerreros, conforma innegablemente el completo testimonio de la Voluntad de Dios, los hechos ya no existen pero queda toda la experiencia, que si aprendemos a utilizarla bien, será la base estructural de nuestro carácter y personalidad.

El valiosísimo presente que cada legítimo Guerrero de Dios percibe con todo su ser, es momento a momento una maravillosa oportunidad para comunicarnos concientemente con Dios y lucharemos valerosamente contra todo aquello que se oponga a esta legítima intención, porque para esto fuimos creados, para esto fuimos elegidos, para esto fuimos nombrados, para esto es que estamos siendo entrenados, para vivir de acuerdo a la absoluta Voluntad Divina.

El futuro para cada legítimo Guerrero de Dios es el pretexto para que con humildad y total honestidad pidamos exclusivamente a Dios la fortaleza suficiente para aceptar Su Voluntad.

Sobre la familia y el prójimo.

Un legítimo Guerrero de Dios conforme su entrenamiento va avanzando, fortalece la intención de mejorar día con día para servir a su familia, amigos y a la gente, dando lo mejor que pueda momento a momento, jamás los servirá para beneficiarse de alguna forma, porque nuestra misión es ayudarlos a mejorar, incluso para que ellos a través de nosotros nos superen en todos los aspectos. Amarás a tu prójimo como a ti mismo, una ley que para legítimos Guerreros de Dios no tiene ninguna complicación, al contrario, nos ha hecho la vida más comprensible, útil y feliz.

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

Sobre Dios.

Sin lugar a dudas, Dios es nuestro Comandante Supremo, en una Guerra Espiritual personal, donde sólo existe el guerrero leal, el enemigo y Dios y Su Voluntad. No hay necesidad de ejército alguno, todo el poder necesario está concentrado en Dios Único y Verdadero. Ya que los terribles combates no son entre el enemigo y Dios, Él nos viene entrenando eficientemente para ganar combate tras combate y si llegáramos a perder alguno, contamos con su firme apoyo para levantarnos, levantarnos una y otra vez porque Él así lo ha decidido, porque de la experiencia adquirida en la derrota, dependerá la próxima victoria y posiblemente la victoria de otros guerreros. Esta Guerra Espiritual ya está ganada por Dios desde el principio de los tiempos y a nosotros sólo nos queda enfrentarnos valerosamente en cada combate para intentar todo lo posible para triunfar sobre el enemigo para la más grande Gloria de Dios.

Nos sentimos extraordinariamente privilegiados, porque a cualquier persona en el mundo le podemos comprobar directamente lo que aseguramos. Dios existe, está vivo y muchísimo más cerca de lo que podemos pensar. Quienes todavía dudan de la existencia de Dios en esta época, es sólo por ignorancia y escepticismo.

El alma de un legítimo Guerrero de Dios.

Un Guerrero de Dios es un elegido por Dios mismo que está constantemente preparándose para enfrentar valerosamente a su enemigo en combates espirituales cada vez que sea necesario en una casi eterna guerra espiritual.

Cada Guerrero tuvo el privilegio de haber sido recibido ante la presencia de su Comandante Supremo en una real experiencia espiritual, siguió el camino que le mostró su Guía Espiritual y en un trascendental momento vivió concientemente este maravilloso encuentro, únicamente Dios y él.

Un legítimo Guerrero de Dios, reconoce a su Comandante Supremo como un ser Todopoderoso, Omnisciente, Omnipresente y Omnipotente, creador de todo lo que existe y muy seguramente, creador de cosas más allá de la capacidad del ser humano para concebirlas.

Tan infinitamente grande es la naturaleza de Dios que su Guerrero comprende, que todas estas características para que sean una realidad, Él también debe ser inmutable. Es así que con toda ésta información, a un verdadero Guerrero de Dios no le queda la menor duda que absolutamente todo se lo debe a Él, no hay nada que de Dios no haya recibido. Si la Voluntad de Dios es la única que existe, un legítimo Guerrero de Dios sólo puede estar agradecido.

Un legítimo Guerrero de Dios es totalmente conciente de todo lo anterior, y sabe que solo Dios fortalecerá a su alma eternamente agradecida.

Al despertar no habrá ningún otro pensamiento que dar gracias por el nuevo día. Cada momento, hecho por hecho, circunstancia por circunstancia, una sincera actitud de agradecimiento por los segundos vividos, agradables o desagradables, buenos o malos, harán que un legítimo Guerrero de Dios mantenga su alma fortalecida por el amor que proviene de su Comandante. Y así con un alma viva, cada guerrero, mantendrá una comunicación conciente, fluida y permanente con Dios Único.

Legítimos Guerreros de Dios hoy así vivimos y damos testimonio.

El entrenamiento de un legítimo Guerrero de Dios.

Un legítimo Guerrero de Dios comienza su diario entrenamiento despojándose de él mismo, y de ésta forma conseguirá una maravillosa simplicidad de ideas y pensamientos que le permitirán percatarse de la realidad al detalle, momento a momento. Realizará sus diarias actividades haciendo conciencia que cada una de ellas son en realidad un servicio para Dios. Con ésta actitud positiva lo que en realidad está logrando, es que Dios vivo lo utilice para manifestarse a través de él, y que cada trabajo, compromiso o responsabilidad sea hecha con amor, ya que Dios mismo es amor, y con ésta energía se está manifestando en su Guerrero y en todo lo que haga o emprenda.

Si bien, un auténtico Guerrero de Dios realiza sus actividades con normalidad, ya que el contacto conciente con Dios es muy íntimo, está al pendiente de sus debilidades humanas para no darle pie al enemigo a que inicie sus ataques. Esto lo logra eficientemente manteniendo una excelente comunicación con Dios, agradeciéndole en todo momento la ayuda que está recibiendo para el buen desarrollo de sus actividades. Jamás verá mérito propio alguno en el éxito que vaya consiguiendo, aun cuando en el medio en que se desenvuelve, las personas lo alaben y feliciten por sus logros o alcances, simplemente con educación y cortesía agradecerá los elogios, pero internamente y de forma espiritual le está entregando toda la Gloria a su Comandante Supremo, Dios verdadero y amoroso.

Siempre alerta para no ser atacado para arrebatarle su natural estado de serenidad®, prefiere dedicarse a la apreciación de los detalles de la creación de Dios único, así de ésta manera paulatinamente irá concibiendo la gran majestuosidad y naturaleza infinita de Dios.

Si por cualquier descuido se hace presente el enemigo con sus ataques, no lo piensa ni un segundo, inmediatamente solicita la ayuda de Dios con la fe suficiente para obtener la victoria en el momento que Dios así lo determine.

Cómo un auténtico Guerrero, realiza todo este arduo entrenamiento para avanzar sostenidamente en su camino espiritual e ir obteniendo la experiencia para poder guiar con su dedicación y ejemplo a los que vienen detrás de él.

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

Todo lo anterior a los ojos de una persona mundana, que no ha renacido de lo alto, del espíritu, en el mejor de los casos le parecerá aburrido y complicado, para otros muchos será locura, pero para un legítimo Guerrero de Dios, elegido y nombrado por Dios mismo, esto no es más que estar realizando oportunamente una oración sincera, simple, adecuada y conciente, donde el diálogo es íntimo y humilde.

El entrenamiento de un legítimo Guerrero de Dios, si bien es arduo, también es sumamente disfrutable ya que se realiza estando sumergido en un natural estado de serenidad®.

La estrategia.

En la mañana al despertar, no olvidamos que es el mejor momento para apreciar y distinguir con claridad nuestro natural estado de serenidad®.

Realizamos todas nuestras actividades y hábitos antes del desayuno, entablando una fortalecida batalla para que ningún inconveniente nos altere. No hay agua, ni modo no se puede hacer nada. No hay jabón para baño, ni modo, más tarde se adquirirá, no hay pasta dental, ni modo, realizar una lista de lo que hace falta en la casa. La ropa no está lista, ni modo, tendremos más cuidado para la siguiente ocasión. Defender el natural estado de serenidad® no debilita, todo lo contrario, evita el desgaste por reaccionar con actitudes negativas inútiles.

Aun cuando el desayuno sea muy simple, disfrutarlo con una actitud de agradecimiento. Para salir a cumplir con las obligaciones y compromisos, reservar siempre el tiempo suficiente para preparar todo lo necesario para iniciar un día laboral.

Una vez en la calle, iniciar el combate espiritual personal, solicitándole humildemente a nuestro Comandante Supremo que nos acompañe durante el trayecto mientras llegamos a nuestro destino. Dependiendo del tipo de ambiente al que vamos, pedirle a Dios la fortaleza suficiente para tolerar todo aquello que sabemos nos espera en el lugar al que nos dirigimos.

Para cada momento en que las circunstancias parecen que se vuelven en contra nuestra, luchar valerosamente pidiéndole a Dios que nos otorgue la suficiente tolerancia, comprensión y respeto para actuar siempre con actitudes positivas y comportamientos adecuados.

Terminando nuestras labores del día, sentir el corazón lleno de orgullo y alegría por haber obtenido la victoria hasta ese momento, damos sinceramente las gracias a Dios por habernos acompañado en nuestro trabajo y habernos permitido llegar hasta aquí manteniéndonos realmente serenos.

Si por alguna razón perdimos alguna batalla, reflexionar sobre lo sucedido para que la experiencia nos pueda servir en otro combate similar y en esa ocasión podamos ganar.

En los días de descanso o en los momentos de ocio no podemos permitir que las circunstancias nos confundan para cometer el error de entretenernos con nuestra mente al desarrollar ideas o pensamientos

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

con resultados anticipantes, sabemos que este tipo de actitud es totalmente irracional y a la vez nos debilita espiritualmente al extremo, transforma nuestra forma de pensar y nos puede ocasionar locura. Es mejor buscar actividades sanas que nos eviten caer en éste fatal estado.

Antes de dormirnos y por más que el cansancio nos venza, todas las noches debemos de dedicar el tiempo suficiente para analizar lo sucedido durante todo el día, aprender sólo con base a las experiencias y hablando directamente con Dios, sinceramente le comentamos sobre todo aquello que nos disgustó, y le damos las gracias por todo lo que nos fue agradable y nos benefició.

Legítimos Guerreros de Dios, hoy así vivimos y damos testimonio.

En medio de la batalla.

Nos encontramos en un momento en que la situación se presenta en extremo desagradable, insoportable. Sentimos que de un momento a otro vamos a perder el control. Las ideas y los pensamientos no cesan de provocarnos más intranquilidad. Por un segundo recordamos que somos Guerreros de Dios, pero los pensamientos en torno a soluciones forzadas, amañadas, manipuladoras y mentirosas de repente son más fuertes y se sobreponen a la esperanza. Buscamos dentro de nosotros sin encontrar nada, ¿qué está pasando? Estos mismos pensamientos nos dirigen como reos cautivos a recordar derrotas pasadas, tentándonos claramente a volver a utilizar recursos que creíamos ya se habían quedado en el pasado. Giran alrededor de nosotros aquellas máscaras que utilizábamos para esconder nuestro verdadero rostro de fracasado, de mediocres emocionales, que ante la menor brisa hacemos de esta, una tormenta en un vaso con agua.

Cuanto tiempo ha pasado desde que inició todo esto, segundos, minutos, realmente no lo sabemos, pero esto se nos ha hecho eterno.

¿Qué hacer? Realmente en este momento no lo sabemos, pero lo único en que podemos pensar es en el dolor que estamos sintiendo. Vemos alrededor y no encontramos nada que pueda ayudarnos a salir de tan terrible estado. Por un instante nos damos cuenta que estamos comenzando a buscar ayuda y de repente el egoísmo se entromete y trata de convencernos de que no hay a quien recurrir, este pensamiento nos obliga a continuar buscando ayuda y es en este preciso momento que comenzamos a comprender que nos encontramos en medio de una batalla espiritual.

El enemigo no ha cesado de atacarnos con ideas y pensamientos que uno a uno nos van debilitando, y en el momento en que la conciencia nos permite recordar el entrenamiento de legítimo Guerrero de Dios, comprendemos que enfrentarnos directamente al enemigo sólo resultará en un vano esfuerzo, considerando la gran diferencia que existe entre el poder de nuestro atacante y la extrema debilidad de nuestro ser.

Con una actitud totalmente humilde comenzamos a pedirle a Dios que nos ayude con el violento combate que estamos enfrentando, sinceramente le expresamos a Dios que sin su ayuda no vamos a poder, que necesitamos de Él para no ser vencidos, y así continuamos hasta que concientemente vayamos sintiendo cómo el mencionado ataque está perdiendo su fuerza. Debemos además aceptar sinceramente

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

nuestra culpa por habernos descuidado y debilitado, y si podemos también, tener presente todo aquello que nos llevó a cometer el error que propició semejante ataque.

Conforme vayamos recuperando nuestra serenidad, vamos agradeciendo a Dios por este nuevo triunfo sobre el enemigo, ya que la batalla que acabamos de enfrentar fue llevada a cabo para evitar perder nuestra tranquilidad. Una vez vencido el enemigo, nos hacemos concientes de que la victoria corresponde totalmente a Dios, porque sin Él seguramente el enemigo nos hubiera destrozado y seguiríamos siendo su presa.

Mentira y Verdad ...

MENTIRA: La espiritualidad es una actitud o don que denota benevolencia, humildad y resignación.

VERDAD: La espiritualidad es la conciencia y convicción que se depende totalmente de Dios.

--+++++

MENTIRA: Una persona espiritual es siempre buena.

VERDAD: Una persona realmente espiritual se esfuerza por hacer siempre lo correcto.

--+++++

MENTIRA: Para poder ser escuchado por Dios se necesita del servicio de un intercesor o de un iluminado.

VERDAD: Cualquier persona puede tener acceso a Dios.

--+++++

MENTIRA: La mejor oración debe ser extensa, repetitiva, reglamentada o en grupo.

VERDAD: La oración que más agrada a Dios es aquella donde nos comunicamos con Él como si fuéramos grandes amigos o aquella con una sincera actitud de hijo respetuoso dirigiéndose a su amado Padre.

--+++++

MENTIRA: La existencia de Dios no se puede comprobar.

VERDAD: Existen muchas formas de comprobar la existencia de Dios, la mejor es de naturaleza 100% espiritual.

--+++++

MENTIRA: Dios se enfurece, se entristece, se arrepiente, castiga, Él es emocional.

VERDAD: Dios no tiene emociones, Él es sólo amor.

--+++++

MENTIRA: Todo lo que hace Dios es bueno.

VERDAD: Todo lo que hace Dios es correcto y conveniente sólo para Su Plan Divino.

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

--+++++

MENTIRA: Dios hace milagros.

VERDAD: Dios no hace milagros, Él sólo realiza Su Voluntad de acuerdo a Su Plan Divino.

--+++++

MENTIRA: Espíritu y alma son una misma cosa.

VERDAD: Espíritu y alma son dos entidades muy distintas.

--+++++

MENTIRA: Dios habita sólo en el cielo.

VERDAD: Dios vive también en el corazón de todos los seres humanos que son hijos legítimos o convertidos por Él.

--+++++

MENTIRA: Sólo las personas iluminadas o muy sabias pueden comprender las cuestiones espirituales.

VERDAD: Cualquier persona que bajo Su Gracia, Dios le haya otorgado un alma, siempre podrá comprender las cuestiones espirituales.

--+++++

MENTIRA: Solo las iglesias o templos son lugares donde Dios habita y escucha los ruegos y suplicas de los fieles.

VERDAD: Desde la antigüedad las iglesias o templos son lugares donde se reúnen las personas devotas a determinada religión, sólo eso.

--+++++

MENTIRA: Cualquier persona posee la capacidad de atribuirle un título de guerrero a otra persona de acuerdo a sus méritos y capacidades.

VERDAD: Sólo Dios elige y nombra a sus legítimos Guerreros.

.

--+++++

MENTIRA: Al negar la existencia de Dios y los demonios, una persona se puede escapar a su influencia y control.

VERDAD: Ninguna persona en este planeta está exenta de la influencia de Dios y de los demonios. Unos por agnósticos y otros por ignorancia, pero a ellos también les llegará el momento en que concientemente se

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

den cuenta de su error. Toda su vida desde su nacimiento han sido influenciados por estas situaciones espirituales.

--+++++--

MENTIRA: Los demonios son invenciones del hombre.

VERDAD: Los demonios existen antes que la humanidad habitara el planeta.

--+++++--

MENTIRA: Los demonios son entidades espirituales opuestas a Dios.

VERDAD: Los demonios son entidades espirituales que dependen de Dios para existir y actuar.

--+++++--

MENTIRA: Los demonios sólo se dedican a hacer el mal.

VERDAD: Los demonios se dedican a influenciar con ideas, pensamientos y comportamientos a aquellas personas que son susceptibles y que se encuentran alejadas de Dios.

--+++++--

MENTIRA: Los demonios están eternamente furiosos y sufriendo.

VERDAD: Los demonios no son emocionales.

--+++++--

MENTIRA: Existe una eterna guerra espiritual entre Dios y los demonios.

VERDAD: Existe una eterna guerra espiritual de los demonios contra los seres humanos para conquistar su alma y destruirla. Muy desventajosa para la humanidad.

--+++++--

MENTIRA: El exorcismo libera a los seres humanos del sometimiento demoníaco.

VERDAD: Sólo Dios puede liberar a un ser humano del sometimiento demoníaco.

--+++++--

Los increíbles escépticos.

Muchos años de experiencia guiando a las personas de ambos géneros y de todas las edades. Niños, adolescentes y adultos que poco antes de conocerlos estaban sufriendo las más diversas dolencias emocionales manifiestas con terribles síntomas físicos realmente insufribles. La preocupación de padres y familiares por estar recorriendo cantidad de posibles alternativas para que su ser querido y ellos también puedan dejar de sufrir.

Por alguna razón son informados de lo que hacemos en la Corporación Proyecto Vida y acuden con nosotros, unos desesperados solicitando la ayuda urgentemente, otros por pura curiosidad y los más, casi resignados con la esperanza de que en esta ocasión pueda hacerse algo en su caso.

Podemos comprobar que el 100% de las personas que acuden a la Corporación Proyecto Vida y viven cualquiera de los procesos de Conciencioterapia© recuperan inicialmente su natural estado de serenidad®, es decir, la desesperante y agotadora ansiedad que padecían desaparece totalmente en todos los casos, permitiendo que cualquier persona perciba la sensación “de que han nacido de nuevo”, esto en sus propias palabras. Durante la Conciencioterapia© hay un extraordinario proceso de descarga emocional® donde el paciente increíblemente sana absolutamente todas las enfermedades de origen emocional y aquellas que proceden de otras causas, generalmente comienzan a sanar, ante el asombro de médicos, familiares y amigos, así como del propio participante.

A la fecha, todos quienes se han beneficiado, así como sus familiares, amigos, hasta compañeros de trabajo como del colegio, patrones y jefes, profesores, quedan sorprendidos y sinceramente agradecidos por los resultados que son visiblemente percibidos por todos ellos. En ocasiones con el paso del tiempo, este agradecimiento aumenta porque la persona que participó en el proceso indicado ha venido mejorando todavía más.

Pero también existen personas que por su educación, cultura, estrato, amistades u otros factores desconocidos, esperan de la Conciencioterapia© algo espectacular, teatral, para impresionarse, esperando que como en el cine, aparezcan rayos, ángeles, magos, duendes, que liberen a su familiar del extraño mal. Otros al saber que soy el Guía Espiritual legítimamente asignado a este servicio; y al parecer por ser mexicano, me esperan con penacho y taparrabo, sonajas

para bailar en el momento de encender el incienso y preparar brebajes para “limpiar” al atormentado.

La Conciencioterapia© es un conjunto de procesos creados después de extenuantes jornadas de investigación y desarrollo, que han dado por resultado a la fecha más de 15.000 beneficiarios que nos han legado su experiencia y su testimonio por escrito de como en un breve espacio de tiempo recuperaron su tranquilidad y la salud también.

Más allá de la decepción, cuando algunas personas, aun después de constatar el impresionante resultado, se muestran escépticas por que no sucedió nada teatral o paranormal, nos proporcionan una valiosa experiencia para que continuemos con los pies en la tierra, ya que a los pocos días nos hemos llegado a informar, que al no quedar convencidos por los resultados llevan a su familiar al curandero, “al santo que hace milagros”, a la señora que reza para interceder por los enfermos, a que le hagan una limpia y hasta para que lo exorcicen. Obviamente, a esta persona le dura muy poco la tranquilidad que recuperó con la Conciencioterapia© y al poco tiempo vuelve a estar igual o peor. Ha habido ocasiones donde estas personas regresan para realizar su proceso de nuevo, pero no siempre es así. A veces nos enteramos que algunos lamentablemente murieron.

Recuerdo un caso muy impresionante, se trataba de una pequeña niña de diez años que estaba ya desahuciada por consecuencia del cáncer que tenía, debido al tipo de caso, yo mismo acudí a su casa y al llegar su madre y abuela, muy amables me ofrecieron cantidad de cosas para comer y beber, pero desgraciadamente en mi condición de diabético no pude recibir más que agua simple, por esta razón noté de inmediato que mi actitud al respecto no fue mucho de su agrado. En ese lugar me encontré a una persona que participa activamente en la Corporación Proyecto Vida y siendo mujer, contaba con la experiencia suficiente para asistirme en el proceso indicado para la niña.

Los tres, quien me asistió en ese momento, la niña y yo nos dirigimos a una recamara, ante la expectación de la madre, la abuela y algunas personas más que se encontraban allí. Cerramos la puerta y de inmediato procedí a iniciar el proceso indicado, la niña visiblemente afectada por medicamento psiquiátrico pasaba de un estado de intranquilidad a otro relajado. Le pedí a mi asistente su colaboración para que la niña se mantuviera serena y casi de inmediato conseguimos que en este estado permaneciera, continuamos así y al llegar a la descarga emocional® la niña nos comentó que ella se había enterado internamente que no iba a morir, pero temía que si se curaba, su familia ya no le iba a prestar la atención que hasta ahora le habían otorgado y por esta razón estaba poniendo problema para comer bien y tomarse el

medicamento indicado de la manera correcta. También nos comentó que ya estaba disfrutando hacer sufrir a su madre y abuela con su mal comportamiento y de su negativa a hacerles caso para mejorarse. Al concluir todo el proceso de Conciencioterapia© le pregunté que como se sentía y me comentó que muy feliz, que hacía mucho tiempo no se sentía así. Yo le recordé lo que ella admitió y le dije firmemente que debía hacer lo que el médico ordenaba para que ella se mejorara y dejara de hacer sufrir a su familia. Se me quedó viendo como si estuviera recibiendo órdenes y me respondió que sí, que ya no se iba a portar tan mal como hasta ahora.

Cuando salimos de la habitación su madre estaba sentada en un sofá, siguiendo con la mirada a su hija, salió al encuentro la abuela y le preguntó cómo se sentía. La niña les contestó que bien y se retiró seguramente a jugar en algún otro lado. Fue entonces que me dirigí a la madre para decirle casi literalmente lo que habíamos descubierto y definitivamente su rostro la delató que lo escuchado por ella no fue para nada de su agrado. De repente la abuela le dice a la madre que le de el medicamento y un complemento dietético a su hija porque ya era hora, llamando, la niña llega a su lado y le entrega tanto la droga como un preparado dietético porque la niña está muy baja de peso. La niña se niega a ingerir ambos productos, la mamá insiste de nuevo y la niña no le hace caso, increíblemente la mamá se rinde y permite que la niña se aleje sin tomarse lo indicado por el médico.

Evidentemente la madre de esa niña grosera y testaruda ya no tiene fuerza para obligar a su hija a hacer lo debido, yo le vuelvo a decir que ella debe insistirle y obligar a su hija a hacer lo correcto, pero ella sólo se limita a verme y no hace nada. Definitivamente, me dije, esta niña está enferma porque la madre no se está ocupando en educarla, posiblemente siente lástima por ella y no se da cuenta que esa actitud está matando a su hija. Me despido, la abuela se me adelanta y en la puerta de la casa me intenta dar algo de dinero que yo no acepto, aun cuando ella insistió. Sólo le recomendé que si realmente quería que esa niña se salvara, la tenían que obligar a comer y a medicarse como el médico había ordenado. No me respondió nada.

Después de unos meses me entero que a la niña en cuestión es llevada con una señora que dice que cura a través de sus métodos “milagrosos o mágicos” recomendada increíblemente por la mamá de otra niña que recuperó la salud mental y física con la Conciencioterapia©. Recuerdo todavía cuando esta señora me insistió que le dijera cuanto me debía por haber trabajado con su hija regresándole la tranquilidad y su normalidad, sin embargo este tipo de personas ignorantes prefieren los artículos “milagrosos y entretenidos” sin saber que están condenando a

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

sus familiares y amigos cuando los acercan a estos charlatanes, a alejarlos de Dios.

Nada más que decir.

Somos legítimos Guerreros de Dios y damos testimonio.

Lo bueno versus lo malo.

Sin exagerar, en ocasiones se puede sentir claramente una especie de lucha para imponer en un cierto criterio y decidirse por terminar actuando de una forma o de otra.

Hoy debemos saber que al encontrarnos en tan cruenta situación ha sido por no haber trabajado lo suficiente para defender nuestra espiritualidad. Decidirnos por avanzar en este camino espiritual, quiere decir, que aceptamos por vincularnos sólo a lo bueno, a lo correcto, a lo sano enfocado a la vida, es decir, relacionarnos concientemente con Dios. Pero nos hemos descuidado y al acumular emociones mal encausadas, producto de intensiones incorrectas o ilegítimas, hemos llegado a permitir la influencia para hacer lo malo, lo incorrecto, lo insano.

Si realmente estuviéramos trabajando para crecer espiritualmente jamás hubiéramos percibido este aparente enfrentamiento o lucha para influenciar nuestra voluntad, ya que al estar haciendo lo correcto, nuestra voluntad siempre se dirigirá hacia hacer sintonía con la Voluntad de Dios.

Soy un legítimo Guerrero de Dios y doy testimonio.

Cuando un legítimo Guerrero de Dios duda de su misión.

Hay quienes cuando se hacen concientes del verdadero significado de su real nombramiento por Dios Único y Verdadero, el aceptarlo se dan cuenta que esto no es una tarea sencilla.

Una vez que ha pasado la sensación inicial de saberse privilegiado por dicho nombramiento, se comienza a reflexionar sobre este hecho que se ha vivido cómo una realidad incuestionable por la conciencia, y de pronto los combates espirituales comienzan.

Cómo es de suponerse, la edad, la experiencia, la personalidad, la situación económica, la cultura, la profesionalidad, son factores de primer orden en el momento de comportarse cómo un legítimo Guerrero de Dios.

Actualmente se ha adoptado el concepto de guerrero, yo lo distinguiría cómo “guerrero de la vida” y se lo asignan a aquellas personas que luchan por conseguir realizar sus objetivos, proyectos o que luchan heroicamente para salir de situaciones o circunstancias difíciles que se les presentan. La diferencia radical entre conceptos es muy clara, el guerrero de la vida ha sido nombrado por él mismo o por personas que conocen sus batallas para salir adelante, mientras que un legítimo Guerrero de Dios ha sido nombrado por Dios mismo en un encuentro espiritual, para ser conciente de su deber y enfrentar en combate espiritual a sus enemigos espirituales, sin el uso de elementos enajenantes, sin sustancias y sin intenciones religiosas o sectarias.

Generalmente al presentarse los primeros combates y debido sobre todo a la poca experiencia y entrenamiento con que cuenta el nuevo Guerrero de Dios, es derrotado, por lo que las dudas comienzan a aparecer y el enemigo las comienza a utilizar a su favor.

Cada vez que pierde un desigual combate espiritual, al legítimo Guerrero de Dios se le ha entrenado para que primero reflexione sobre dicha derrota y una vez que tiene comprendido que fue lo que pasó, se haga conciente de su debilidad; si puede, solicite la experiencia de otro legítimo Guerrero de Dios, o directamente de Dios con la intención de obtener la victoria en el siguiente combate espiritual con las mismas características.

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

En el caso de que el novato Guerrero de Dios, sienta una “doble derrota” cuando sus prejuicios se interpongan haciendo muy difícil y casi imposible continuar con la misión, lo común en este momento es que el reciente Guerrero de Dios tenga tremendas dudas si será capaz de continuar con un tipo de vida con estas características. Del tipo de ataques que emprendan sus enemigos espirituales, dependerá entonces que continúe o que abandone posiblemente para siempre su imprescindible entrenamiento para poder ser un legítimo Guerrero de Dios fortalecido.

Lo que no sabe este legítimo Guerrero de Dios es que será derrotado una o más ocasiones, las veces que sea necesario para que tome con compromiso su vital entrenamiento. Una vez que haga esto, y utilice la experiencia de un Guerrero de Dios que ya haya vencido en este tipo de combate, o aproveche la guía de Dios, aprenderá la lección y al siguiente ataque de la misma naturaleza, sin duda alguna obtendrá la victoria para la más grande Gloria de Dios.

Dios no prueba a sus Guerreros, es el propio Guerrero nombrado directamente por Dios el que tiene que comprender que este tipo de vida requiere de un constante y comprometido entrenamiento que permitirá siempre la victoria sobre sus enemigos espirituales personales. Siendo concreto, es un estilo de vida con sentido común, es decir, un legítimo Guerrero de Dios perderá continuamente sus combates por no hacer caso de las recomendaciones de otro Guerrero con más experiencia, o peor aún, no haga caso de la guía de Dios.

Qué es una derrota.

Un legítimo Guerrero de Dios es una persona que a través de una experiencia espiritual real, sin el uso de sustancias o de elementos rituales o religiosos, tiene un encuentro personal con Dios Vivo donde es escuchado y donde también él puede escuchar internamente la voz de Dios que le indicará que ha sido elegido para ser capacitado y entrenado para vencer en sus constantes combates, que son parte de una casi eterna Guerra Espiritual con la finalidad de destruir su alma.

Una persona natural va creciendo con una mente que paulatinamente acumula conocimiento y experiencias sobre su vida tangible, mientras que un legítimo Guerrero de Dios, su mente antes sólo racional, se transforma en una mente espiritual y hace conciencia que posee un alma que siente y acepta a Dios cómo un Ser Vivo, Único y Verdadero, con el cual se comunica.

La capacitación y el entrenamiento que recibe un legítimo Guerrero de Dios, están enfocados al servicio a Dios y a los hombres, de tal forma que espiritualmente su alma se estará fortaleciendo en la medida que se comprometa.

Los enemigos espirituales de un legítimo Guerrero de Dios nunca descansan y se encuentran al asecho incluso cuando él se encuentra dormido, por ésta razón y muchísimas más, cualquier mínimo descuido significará una derrota.

Todo lo relacionado con el Plan Divino de Dios, está dirigido hacia lo correcto, lo útil, lo sano, todo lo enfocado a la creación y a la vida. Un legítimo Guerrero de Dios tiene bien presente el compromiso de aceptar la Voluntad de Dios contenida en su Plan Divino. También sabe que sus enemigos espirituales lo atacarán sólo con ideas y pensamientos, donde lo incorrecto, lo inútil, lo excesivo y abusivo, todo lo enfocado a la enfermedad y a la muerte, son ataques para debilitar a su alma. Dios es omnipotente, omnisciente y omnipresente, por consecuencia es concreto e inmutable, es decir, se manifiesta momento a momento, no antes, no después, siempre momento a momento. Los enemigos de un legítimo Guerrero de Dios son poderes espirituales muy superiores comparados con la gran debilidad física de cualquier ser humano, es por esto que para poder luchar en este desigual combate, ha sido dotado de una excepcional arma, y sobre todo, cuenta con la preparación y el apoyo de su Comandante Supremo.

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

Los enemigos espirituales de un legítimo Guerrero de Dios sólo lo atacan a través de ideas y pensamientos, utilizan al pasado para generar resentimientos y remordimientos, intentando sembrar semillas de amargura en su alma que poco a poco la irán marchitando, también lo atacarán tentándolo con deseos racionales e irracionales que siempre estarán enfocados a robarle su natural estado de serenidad®. Cada pensamiento sobre el pasado y cada pensamiento sobre el futuro para realizar sus deseos personales, son momentos que no le permiten estar viviendo el presente y cómo consecuencia, rompen con la comunicación conciente que está obligado a mantener con Dios.

Un legítimo Guerrero de Dios cuenta con el entrenamiento y la preparación adecuados, así que al iniciar cada día recordamos nuestro compromiso y que Dios nos ha proporcionado una poderosa arma. Cuando nos encontramos comunicándonos con Él a través de la correcta oración, nuestros enemigos espirituales ya no nos pueden hacer nada.

Pero cómo cualquier ser humano, siempre seremos susceptibles de cometer errores, en ocasiones los mismos combates nos dejarán débiles y sin darnos cuenta volveremos a pensar en el pasado para lamentarnos de lo que hicimos o no hicimos; o para volver a buscar a supuestos culpables de nuestras frustraciones y sufrimiento. Obviamente el enemigo está detrás de todo esto, esforzándose para que sus ataques siempre den en el blanco, llevándonos irremediamente a perder la batalla. Como legítimos Guerreros de Dios siempre podremos darnos cuenta que perdimos nuestro combate, porque el natural estado de serenidad® que nos permite estar en contacto conciente con Dios, se ha debilitado o lo hemos perdido.

Un legítimo Guerrero de Dios está voluntaria y concientemente comprometido a luchar valerosamente hasta el último aliento para conservar intacto su natural estado de serenidad®, desde que le sea regalado un nuevo día, al abrir los ojos, su primer pensamiento será el agradecerle a Dios Vivo la oportunidad de aprovechar sus enseñanzas en ese nuevo día que le ha permitido vivir. Momento a momento estaremos concientes que el presente es un privilegio para estar en contacto directo con Él, que el pasado es la base de nuestra experiencia que nos permitirá evitar que volvamos a cometer los mismos errores y que el futuro es el pretexto que tenemos para solicitarle humildemente a Dios que siempre nos conceda la fortaleza suficiente para aceptar Su Voluntad.

Concretamente, un legítimo Guerrero de Dios se entrena constantemente para evitar caer en lo insano, lo incorrecto, lo deshonesto, lo soberbio o egoísta, y lo enfocado a la enfermedad y a la

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

muerte. Es decir, que debido a nuestra constante capacitación y entrenamiento, vamos reconociendo a los enemigos de nuestro importantísimo *natural estado de serenidad*[®] y comprendemos que nuestra mejor estrategia de defensa y ataque es el estar vinculados a lo saludable, a lo correcto, a lo honesto, a lo humilde, todo lo enfocado a la creación y a la vida, ya que lo contrario, lo insano, lo incorrecto, lo deshonesto, lo soberbio o egoísta, y lo enfocado a la enfermedad y a la muerte, nos debilita y tarde o temprano nos arrebatará la tranquilidad.

Pero este interminable combate por defender nuestro natural estado de serenidad[®], curiosamente no es desgastante, todo lo contrario, es vivificante y le da forma a nuestro carácter. Luchando, pasamos de ser mediocres y cobardes, a ser personas valientes y comprometidas. Luchando, obtenemos una confianza real en nosotros mismos y no en nuestras ensoñaciones o dependencias emocionales. Luchando, le otorgamos mayor importancia a lo que pensamos de los demás y no en lo que los demás piensan de nosotros. Luchando reconocemos y realizamos responsablemente nuestros servicios y no estamos perdiendo el tiempo tratando de servirnos a nosotros mismos.

Cada legítimo Guerrero de Dios, está entrenado para que llegado el caso que pierda algún combate, no se rinda, se levante, se levante una y otra vez, las veces que sean necesarias, porque no ha sido preparado para rendirse, está capacitado para seguir luchando, porque sabe que una derrota le otorgará la experiencia para vencer en el siguiente combate y esa experiencia lo hará más fuerte.

Somos legítimos Guerreros de Dios y damos nuestro testimonio.

La fórmula del alma.

Teorema:

“Mi alma es el producto de mi mente por la conciencia que tenga del espíritu, el espíritu de Dios”,

$\{\text{Mi Alma}\} = \{\text{Mi Mente}\} \times \{\text{Mi Conciencia del espíritu}\} = \{\text{Dios y yo}\},$

si $\{\text{Mi Conciencia del espíritu}\} = 0$, entonces no tengo alma, sólo mente.

Un día a la vez.

Los legítimos Guerreros de Dios, siempre comenzarán su día recordando el inmerecido nombramiento del que fuimos objeto por parte de Dios mismo. Todos aquellos que fuimos elegidos para ser constantemente preparados en el servicio a Dios y a los hombres, en la presente Guerra Espiritual, sabemos por qué esto es así. Pero las personas a las que no se les ha dotado de una mentalidad espiritual, que jamás podrán siquiera creer, ni comprender la realidad del espíritu, desgraciadamente para ellas, todo esto es locura.

Todos quienes fuimos llamados para vivir este cambio y tomamos voluntariamente la decisión de permitir ser preparados, somos reales guerreros, legítimos Guerreros de Dios, nombrados por Dios Vivo en un encuentro conciente, donde la comunicación se estableció en un ambiente espiritual, sin intermediarios, sólo el Único Comandante Supremo y su Guerrero.

El candidato a Guerrero fue llamado con el pretexto de enmendar toda una vida construida con base a equivocaciones, donde el principal error fue creer que al amparo de una actitud soberbia, culpando siempre a todo, incluyendo a Dios, de todas sus faltas y equivocaciones, podría alcanzar algún día la tranquilidad. Falsa promesa mundana, basada en el dinero, el poder, el prestigio y el sexo. Se le informó que sería preparado para que con la compañía y colaboración de un Guía experimentado, lograra primero hacer de esos errores del pasado, la sólida base de su experiencia, y con el tiempo y guía adecuadas, avanzando por el camino correcto, iría adquiriendo una madurez emocional, y posteriormente si así lo quisiera, se comprometería a prepararse para ser un Guía Espiritual Certificado en espiritualidad real®. Y fue en una parte de este camino espiritual, donde ya siendo poseedor de un alma proporcionada por Dios, que se realiza el maravilloso y espectacular encuentro.

En el primer momento después de haber estado ante la presencia misma de nuestro Comandante Supremo, legítimos Guerreros de Dios experimentamos por primera vez un natural estado de serenidad® totalmente desconocido, donde todo parece nuevo, estando llenos de espíritu. Ya no hay esa sensación de esclavitud, de enfermedad, toda aquella carga acumulada de resentimientos y remordimientos ha desaparecido. Ya no estamos encadenados a las exigencias de nuestro ego y del mundo.

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

A partir de este momento, cada uno de quienes hemos sido inmerecidamente nombrados Guerreros, deberemos responder con total disposición y compromiso para prepararnos, entrenándonos eficientemente para poder guiar a quienes vienen siguiéndonos.

Cada segundo de cada día, representa para el verdadero Guerrero de Dios la grandiosa oportunidad de estar conciente de una comunicación directa con nuestro amadísimo Comandante Supremo. Pero también estamos concientes de nuestra participación en una Guerra Espiritual, donde el objetivo de nuestros enemigos es la captura y destrucción de nuestra alma.

Todo lo relacionado con el Plan Divino de Dios, está dirigido hacia lo correcto, lo útil, lo sano, todo lo enfocado a la vida. Como Guerreros de Dios tenemos presente el compromiso de aceptar la Voluntad de Dios contenida en su Plan Divino. También sabemos que nuestros enemigos nos atacarán con ideas y pensamientos dirigidos a robarnos nuestro natural estado de serenidad®, donde lo incorrecto, lo inútil y excesivo, todo lo enfocado a la enfermedad y a la muerte son ataques para debilitar a nuestra alma.

Dios es omnipotente, omnisciente y omnipresente, por consecuencia es concreto e inmutable, es decir, se manifiesta momento a momento, no antes, no después, siempre momento a momento. Nuestros enemigos son poderes espirituales muy superiores comparados con la gran debilidad física de cualquier legítimo Guerrero de Dios, es por esto que para poder luchar en este desigual combate, hemos sido dotados de una excepcional arma, y sobre todo, la preparación y el apoyo de nuestro Comandante Supremo.

Dios mismo nos ha mostrado la inutilidad y la pérdida de tiempo al estar tristemente pensando en el pasado y pensando con miedo en el futuro, el pasado se fue, y el futuro todavía no llega. Pero realmente importante es comprender, que cuando hemos aceptado conciente y sinceramente la Voluntad de Dios, el pasado ya no nos lastima, solamente forma parte de nuestra experiencia. Y el futuro absolutamente nadie lo conoce, Dios en su infinita sabiduría así lo ha establecido, ni nuestros enemigos saben lo que pasará al segundo siguiente.

Nuestros enemigos espirituales sólo nos atacan a través de ideas y pensamientos, utilizan al pasado para generar en nosotros resentimientos y remordimientos, que lo único que logran es sembrar semillas de amargura en nuestra alma que poco a poco la irán marchitando, y también nos atacarán tentándonos con deseos

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

racionales e irracionales que siempre estarán enfocados a hacernos perder nuestra tranquilidad. Cada pensamiento sobre el pasado y cada pensamiento sobre el futuro con el fin de realizar nuestros deseos personales, son momentos que no nos permiten vivir el presente y como consecuencia, rompen con la comunicación con nuestro Comandante Supremo.

Hoy ya tenemos la información, hoy ya tenemos el entrenamiento y la preparación, al iniciar cada día debemos recordar que somos legítimos Guerreros de Dios, y que para defendernos de nuestros enemigos espirituales, Dios nos ha proporcionado una poderosa arma, hoy sabemos que cuando nos encontremos comunicándonos con Él a través de la oración, estos enemigos ya no nos pueden hacer nada.

Cómo cualquier ser humano, siempre seremos susceptibles de cometer errores, en ocasiones los mismos combates nos dejarán débiles y sin darnos cuenta volveremos a pensar en nuestro pasado para lamentarnos de lo que hicimos o no hicimos; o para volver a buscar a quienes ya señalamos como culpables de nuestras frustraciones y sufrimiento. Obviamente el enemigo está detrás de todo esto, logrando que sus ataques den en el blanco, llevándonos irremediamente a perder la batalla. Siempre podremos darnos cuenta que perdimos nuestros combates, porque el natural estado de serenidad® que nos permite estar en contacto conciente con Dios, se ha debilitado o lo hemos perdido.

Como legítimos Guerreros de Dios estamos voluntaria y concientemente comprometidos a luchar valerosamente hasta el último aliento para conservar intacto nuestro natural estado de serenidad®. Desde que nos sea regalado un nuevo día, al abrir los ojos nuestro primer pensamiento será agradecerle a Dios Vivo la oportunidad de aprovechar sus enseñanzas en ese nuevo día que nos ha permitido vivir. Momento a momento estaremos concientes que el pasado es la base de nuestra experiencia que nos permitirá evitar eficientemente que volvamos a repetir los errores que cometimos, y que el futuro es el pretexto que tenemos para solicitarle humildemente que siempre nos conceda la fortaleza suficiente para aceptar Su Voluntad.

Si por Voluntad de Dios tenemos que compartir nuestro pasado, será precisamente para eso, para dar testimonio que ahora como legítimos Guerreros de Dios, hemos aceptado Su Voluntad, nos guste o no. También si por consecuencia de nuestro diario vivir, nos vemos en la necesidad imperiosa de realizar algún plan o proyecto, siempre será nuestro legítimo derecho cuando esto lo realicemos sin intentar predecir resultados, es decir, que siempre deberemos estar concientes

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

de que los resultados nos gusten o no nos gusten, los deberemos aceptar humildemente.

Un día a la vez y momento a momento es la mejor estrategia para vivir de un legítimo Guerrero de Dios.

Legítimos Guerreros y auto-proclamados guerreros del mundo.

Las diferencias que existen entre un legítimo Guerrero de Dios y un auto-proclamado guerrero mundano son muy fáciles de distinguir:

- Un verdadero Guerrero de Dios sabe que ha sido inmerecidamente elegido por Dios mismo. Un guerrero mundano se ha auto-proclamado para motivarse a satisfacer sus deseos personales.
- Un legítimo Guerrero siempre estará luchando valerosamente para servir a la Voluntad de Dios y si ésta no fuera de su agrado humildemente la aceptará. Un guerrero del mundo cree entender el sentido de la vida e intentará luchar por hacer realidad sus sueños aun cuando sin saberlo, éstos no sean parte del Plan Divino de Dios.
- Un legítimo Guerrero de Dios cuando logra cualquier victoria no ve mérito propio alguno y siempre le otorga toda la gloria a Dios. Un guerrero del mundo cuando alcanza la victoria, cree que al repartir lo conseguido está cumpliendo con un deber espiritual.
- Un auténtico Guerrero entiende y reconoce que sólo hay una voluntad absoluta y que es la Voluntad de Dios. Un guerrero del mundo cree que es libre para elegir lo que desee.
- Un legítimo Guerrero de Dios reconoce que es un ser humano sumamente frágil y débil y que depende totalmente de la fortaleza que proviene del poder de Dios para conseguir sus victorias. Un guerrero del mundo cree ilusamente que puede usar a su favor la energía de sus enemigos.
- Un real Guerrero de Dios habla con su Comandante Supremo con la total confianza que hay entre un hijo y su Padre, y esto lo hace sólo para pedirle que le proporcione la fortaleza suficiente para aceptar Su Voluntad. Un guerrero del mundo hace oración a Dios para pedirle le ayude a realizar sus sueños.
- Un auténtico Guerrero de Dios nunca oculta nada, porque sabe que la Verdad es la luz que ilumina a las sombras en el camino. Un guerrero del mundo cree que la estrategia para la victoria es evitar que los demás lo conozcan cómo es en realidad.

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

- Un legítimo Guerrero de Dios jamás traspasará los límites entre fe y desafío. Un guerrero mundano sólo sabe perseverar en su voluntad.
- Un real Guerrero de Dios reconoce que el error es la base de la experiencia y de la madurez. Un guerrero del mundo cree que los errores que se repiten tienen la finalidad de enseñarle lo que no quiere aprender.
- Un auténtico Guerrero de Dios ama a su prójimo como a él mismo. Un guerrero del mundo escoge a sus enemigos.
- Un legítimo Guerrero de Dios ama a Dios sobre todas las cosas. Un guerrero del mundo cree que el Universo lo ayudará a boicotear a los prejuiciosos.
- Un legítimo Guerrero de Dios tiene como filosofía de vida: amor, tolerancia, comprensión y respeto. Un guerrero del mundo tiene como filosofía de vida: dinero, poder, prestigio y sexo.

El concepto de guerrero mundano está basado en una creación literaria de Paulo Coelho; la gente que cree en él y en su obra invariablemente terminan confundiendo “al guerrero de Coelho” con un legítimo Guerrero de Dios.

Un legítimo Guerrero habla de Dios.

Todo lo relativo a Dios no es complicado para nada. En su infinita sabiduría nos ha permitido darnos cuenta de la inmensidad del Universo en que habitamos, del cual Él es el Creador, tan enorme es Su naturaleza que podemos pensar con libertad, que si Él pudo crear este Universo, indudablemente pudo crear otros, cuantos Él así lo haya decidido. Siempre han existido algunas personas que para llamar la atención solicitan pruebas científicas, desgraciadamente quienes piensan así sólo están exhibiendo su ignorancia, porque desde hace varias décadas esto ya lo han realizado científicos, al menos matemáticamente.

Hoy nos podemos encontrar frecuentemente que algunas personas utilizan de sinónimo de Dios al Universo, sin considerar que el Universo es totalmente material y Dios es espiritual. Nada que ver una cosa con la otra. Cuando comprendemos que Dios creó al Universo, impresiona las dimensiones de la personalidad Divina de Dios.

Que ha pasado a lo largo de la historia de la humanidad, que aun cuando la existencia de Dios es tan evidente, muchísimas personas han muerto sin poder conocerlo. Además, hay muchas otras personas que tienen un concepto bastante equivocado de Él. Todo lo relacionado con Dios, siempre lo han limitado a percepciones subjetivas y lo peor de esto, es que la gente se conforma. Esto último ha permitido que personas abusivas y sin escrúpulos abusen de la ignorancia de otras, otorgándoles propiedades divinas a rituales, imágenes, diversos artículos como velas, inciensos, polvos, líquidos. Otros más intrépidos, crean diversos sistemas para enajenar a la gente LIMITANDO a Dios a una religión, otros lo LIMITAN a un terapia, e incluso a una emoción o a persona con “características especiales”.

Desde mi llegada a Colombia fui estudiando o al menos leyendo aquello “oficial” que me fui encontrando sobre Dios, donde casi el 90% del tiempo lo empleé para comprender o literalmente “traducir” conceptos que son utilizados por los autores, o para intentar pasar por “iluminados”, o por sólo extender la dimensión del texto, no lo sé. Tristemente llegué a la conclusión que todo el dinero y tiempo invertido en esta inicial tarea fue inútil cuando frente a frente me encontré con Dios Único y Verdadero.

Mucha gente que ya posee un firme y conciente testimonio de que esto es real, me ha preguntado que si no me importa que por afirmar que se puede estar ante la presencia de Dios las personas creen que he

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

enloquecido, cómo ha sucedido en muchos otros casos. Mirándolos a los ojos les respondo que a mí no me preocupa de ninguna forma lo que se llegue a pensar de mí, porque tanto mi nombramiento cómo Legítimo Guerrero de Dios y la propia existencia de Dios, sin complicaciones, sin el uso de elementos religiosos o sectarios, sin intereses económicos o políticos, sin sustancias y a diferencia de los más ilustres farsantes y charlatanes, yo todo lo puedo comprobar, en cualquier lugar y en cualquier momento. Y lo más importante, cualquiera con el sincero deseo de vivir esta real experiencia sin ninguna otra intención, lograrán experimentar este evento tan trascendental. En Colombia ya existen 15.000 personas poseedoras de este espectacular testimonio.

Tomé la decisión de comprometerme con mi servicio de Guía Espiritual, porque la indicación que recibí fue la de sólo guiar a elegidos por Dios que desearan sinceramente cambiar para mejorar. Sólo guiar lo entendí claramente, no es “a través de mí” y esto me motivó a aceptar el servicio. Cuando cualquier persona vive esta real y espectacular experiencia espiritual, después por ella misma podrá, siempre y cuando siga las instrucciones del proceso, mantenerse en comunicación conciente con Dios, si Dios así lo permite. De vez en cuando, personas que no han vivido ninguno de nuestros procesos se enteran que recomendamos hacer oración para comunicarnos con Dios, creen que ellos hacen lo mismo de forma religiosa, lo cual no es así, ya que generalmente su oración está basada en rezos u oraciones preestablecidas, y lo más importante, es que no cuentan con el concepto de Dios cómo persona manifiesta de manera espiritual y la conciencia de que esto último es realmente posible.

En un sólo proceso Dios me nombró primero Guerrero y después me dio el servicio de Guía Espiritual. ¿Por qué? La circunstancia principal, creo yo, es que en esa época, 2005, me encontraba involucrado con un grupo de personas realmente con mucha buena voluntad, pero riesgosamente sin nada de conocimiento y sin nada de real experiencia. En lo personal me preocupaba mucho que cómo respuesta a cualquier duda que planteara se me respondiera con sólo silencio y una cara amarga o de plano con una gran estupidez. Comencé a investigar, inicialmente compré libros, consulté con sacerdotes y pastores, cuando pude tener acceso a la Internet me faltaron horas por día para buscar información. Y de pronto Dios se “apiadó” de mí y pude comprender cómo debía de realizar correctamente la oración para poder comunicarme concientemente con Él. Así es, Él mismo me enseñó a hacer oración. Fue de Él el término “comunicación conciente”.

Soy un legítimo Guerrero de Dios y Guía Espiritual y doy mi testimonio.

Al final del día.

El día de hoy ha terminado para nosotros, y nos disponemos a dormir, pero con el tiempo hemos aprendido a través de nuestro tenaz entrenamiento que por mucho que necesitemos descansar, antes deberemos tomarnos un tiempo para revisar y comprender lo que hoy sucedió, sobre todo lo que respecta a la Voluntad de Dios para nosotros.

Se siente a Dios en el ambiente y en nosotros mismos, humildes y con la confianza de un hijo hacia su padre le comentamos mentalmente y con total honestidad lo que nos gustó del día y sobre todo le mencionamos a detalle lo que no nos gustó. Si estamos concientes de la enseñanza sobre lo que no nos gustó, se lo comentamos y si no entendimos que fue lo que pasó, le pedimos que nos ilumine al respecto.

Una vez que hayamos terminado con todo lo que consideramos importante decirle, nos esforzamos para agradecerle sinceramente por este día que termina, y le pedimos que nos siga concediendo la fortaleza suficiente para aceptar Su Voluntad.

Podemos agregar lo que nos inspire nuestra alma para terminar. Así de sencillo.

Notas finales.

Como un legítimo Guerrero de Dios que soy, con el tiempo he comprendido todo el contenido de esta guía, que me ha sido revelada en su totalidad por Dios mismo, a través de 10 años.

Creo que es necesario que exponga mi particular interpretación de algunos conceptos que son importantes y que no deben crear confusión o dudas.

Inicialmente debe quedar muy claro, que todo el contenido, incluyendo este último capítulo, no contiene en ninguna parte intenciones religiosas, todo es 100% espiritual.

1. Qué es la Guerra Espiritual.

En esencia se trata de superarnos a nosotros mismos. Nadie nace sabiendo, aun cuando poseamos capacidades y cualidades que nos permitan obtener ventajas, de pronto nos encontraremos ante situaciones que sentiremos difíciles de superar.

Nuestra preparación siempre comenzará con la educación que hayamos obtenido de nuestra familia. Desde la niñez, pasando por la adolescencia y la vida adulta, seremos el reflejo de la educación familiar. Llegará un momento que también la educación escolar, los amigos, y en su momento las relaciones de trabajo, nos proporcionarán elementos que nos hagan mejores seres humanos.

Pero si en determinado momento de nuestra vida, nos damos cuenta que somos débiles y que no somos capaces de tomar decisiones correctas, tampoco somos capaces de resolver nuestros problemas y comenzamos a ver la vida como una larga cadena de acontecimientos desfavorables, esto quiere decir que continuamente estamos perdiendo nuestros combates espirituales.

Este es el significado de la Guerra Espiritual. Pedirle siempre ayuda a Dios para tomar decisiones correctas, para resolver problemas y para fortalecer todas aquellas debilidades de nuestra personalidad.

2. Quién es un legítimo Guerrero de Dios.

Concretamente, un legítimo Guerrero de Dios es una persona que a través de una real experiencia espiritual ha "renacido en el espíritu", ya que Dios Único y Verdadero le ha otorgado un alma y ha transformado

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

su mente, antes completamente racional, a una mente que también es espiritual.

Un legítimo Guerrero de Dios comprende totalmente el real significado de la Guerra Espiritual y acepta honrosamente el inmerecido privilegio de haber sido nombrado por Dios un Guerrero de Dios.

Un legítimo Guerrero de Dios ya no teme reconocer sus debilidades y defectos, se esfuerza en aceptarlos y analizar cómo le afectan a él directamente y a su relación con la sociedad. Cuando a la luz de la verdad sabe que debe esforzarse para superar una situación o algún problema, sin pensarlo dos veces y sin perder la serenidad, le pide ayuda a Dios para salir triunfante. También sabe que el momento de vencer será decidido exclusivamente por Dios y deberá esperar este momento tranquilamente y con plena confianza.

Un legítimo Guerrero de Dios sabe que si mantiene su natural estado de serenidad, Dios le ha ayudado a ganar su combate espiritual. Y si por el contrario, siente intranquilidad, ansiedad, desespero, angustia, ira o miedo, o se encuentra en medio del combate o de plano ya lo perdió.

3. El entrenamiento de un legítimo Guerrero de Dios.

Se trata de esforzarse diariamente para sostener una conciente comunicación con Dios, como Dios lo permita.

Es así que en los momentos en que no hay comunicación directa con Dios, se debe hacer forzosamente oración, confiando que Él escucha y contestará cuando Él lo decida y de la manera que Él quiera.

4. En medio de la batalla.

Nos encontramos en medio de un combate espiritual cuando claramente percibimos que fuertes ideas y pensamientos quieren acabar con nuestro natural estado de serenidad®. Es en este preciso momento en que debemos solicitar humildemente la ayuda de Dios para obtener la victoria, pero como se trata de un combate, debemos luchar para que nuestra fe no permita debilitarnos y nos entreguemos a situaciones que nos quiten la tranquilidad, cada momento en que esas ideas y pensamientos nos atacan con mayor fuerza es momento para que nosotros confiemos más en Dios y cuando Él lo haya decidido nos conceda el triunfo para su más grande Honor y Gloria.

LEGÍTIMO GUERRERO DE DIOS

5. Qué es una derrota.

Cuando nuestra mente no está ocupada en comunicarse concientemente con Dios, haciendo oración o siendo utilizada como una herramienta al servicio a Dios y a los hombres, comienza a debilitarse y tarde o temprano, las ideas y pensamientos sobre el pasado y el futuro, incluso sobre el presente nos dirigirán a la derrota. Hay que considerar que aquellas ideas y pensamientos que están atentando en contra de nuestro natural estado de serenidad®, son los que debemos luchar incansablemente para evitar.

6. Un día a la vez.

Para un legítimo Guerrero de Dios, vivir un día a la vez significa luchar para evitar pensar en el pasado o en el futuro. Nuestro entrenamiento se basa precisamente en que siempre estemos ubicados en el presente, manteniendo una comunicación conciente y si se puede, permanente con Dios.

7. Al final del día.

Para un legítimo Guerrero de Dios es muy importante comprender que el principal deber de nuestra mente, sobre todo cuando no está siendo ocupada como una herramienta al desarrollar nuestras actividades cotidianas, como estudiar o trabajar, es estar en comunicación conciente con Dios. Por eso cuando ha llegado la hora de dormir, esta no es una razón para que le permitamos a nuestra mente divagar en asuntos sin importancia, por el contrario, es en este momento y por más cansancio y sueño que tengamos, que debemos hacer oración al menos para dar gracias por el día que termina.

Siete puntos dedicados a definir en palabras comunes la vida de un legítimo Guerrero de Dios. Trabajo realizado siempre con la finalidad de ser de utilidad para todas aquellas personas que sienten el llamado de Dios y que por falta de una guía adecuada no toman la firme decisión de aceptar ser entrenados por Dios para combatir en la Guerra Espiritual.

Soy un legítimo Guerrero de Dios y Guía Espiritual y doy mi testimonio.

Los últimos tiempos.

Dudé en colocar esta parte hasta el final. De pronto me parecía que esta información debería ser la primera que el lector habría de recibir, sin embargo, como se encuentra en un contexto diferente al tema del legítimo Guerrero de Dios, la decisión llegó pronto.

Es muy común asociar los últimos tiempos a la información contenida en la Biblia, sobre todo lo que se refiere al apocalipsis. La información que a nosotros nos fue revelada es un poco diferente, pero tiene la misma característica de ser la etapa previa al final de la humanidad como la hemos venido conociendo.

Algo que debemos destacar de este magno evento, es que Dios en su infinita misericordia, en todo el mundo nos está avisando de una u otra forma y sobre todo, nos está indicando la manera de prepararnos.

En lo que a nosotros concierne, nos hemos comprometido con Dios a difundir lo más que podamos, todo lo que al respecto nos ha proporcionado y de la manera como nos lo ha indicado. Es por esta razón de que partimos con la gente que se haya comprometido realmente con su proceso de Conciencioterapia©, ya que es sumamente importante comprender sin equivocaciones que este es un evento 100% espiritual y solo quienes ya han realizado este proceso, pueden garantizar que ya han re-nacido al espíritu.

Dios nos ha dicho que pronto en el planeta Tierra se va a llevar a cabo una transformación total, donde todo como lo conocemos va a cambiar completamente. Qué quienes somos sus hijos no debemos de temer nada, y que quienes no son hijos de Dios, todos desaparecerán.

A estas alturas ya sabemos que un legítimo Guerrero de Dios primero es un legítimo hijo de Dios, y en este sentido Dios lo único que nos pide es que confiemos plenamente en Él. Eso es todo.

Quiero recordar que ser un legítimo Guerrero de Dios es una imagen de quien lucha para superarse a sí mismo, venciendo a sus debilidades siempre, pero siempre con la ayuda de Dios.

Efectivamente nos encontramos viviendo ya los últimos tiempos, pero quienes ya realizamos la Conciencioterapia© y somos unos comprometidos Guerreros de Dios, no tenemos nada que temer, lo único que nos queda es esperar a que llegue el momento final.